



CAMPUS PÚBLICO
MARÍA ZAMBRANO
SEGOVIA



Universidad de Valladolid

GRADO DE PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS
2011 – 2015
TRABAJO FIN DE GRADO

“COMUNICACIÓN EN CAMPAÑA ELECTORAL: LAS ELECCIONES DEL 15 DE
JUNIO DE 1977”

AUTOR: PABLO GARCÍA NORIEGA
TUTOR: MANUEL PACHECHO BARRIO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, JURÍDICAS Y DE LA COMUNICACIÓN
FECHA DE ENTREGA: 28 DE JULIO DE 2015

ÍNDICE

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN. 1

- 1.1. Objetivos. 3
- 1. 2. Estado de la cuestión. 4
- 1.3. Metodologías desarrolladas. 6

CAPÍTULO 2. CONTEXTO HISTÓRICO. 9

- 2.1. Precedentes. 10
- 2. 2. Desencadenantes de la situación. 11
- 2.3. Desarrollo de los hechos. 17

CAPÍTULO 3. LAS ELECCIONES DE JUNIO DE 1977. 21

- 2.2.1. Partidos políticos presentados. 23
- 2.2.2. Partidos políticos con representación. 24

CAPÍTULO 4. CAMPAÑA POLÍTICA DE LOS PARTIDOS CON REPRESENTACIÓN. 27

- 4.1. Comunicación propia. 24
- 4.2. Comunicación externa. 38
 - 4.2.1. Hemeroteca principal. 38
- 4. 3. Imagen de los representantes. 47

CAPÍTULO 5. RESULTADOS DE LA CAMPAÑA. 53

CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES. 57

BIBLIOGRAFÍA. 61

ANEXOS. 65

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de este trabajo se va a realizar un ejercicio de análisis descriptivo acerca de la comunicación política llevada a cabo en España durante el proceso de Transición, en concreto el período de tiempo a analizar será el que transcurre desde la muerte del General Franco en el año 1975 hasta la celebración de las primeras elecciones democráticas en el año 1977. Si bien el centro básico y elemental del trabajo será la campaña electoral que transcurre los días previos a las elecciones en junio de 1977.

Por tanto, podemos asegurar que el objeto de estudio es la llamada por algunos autores Transición Española, aunque debemos de matizar en el término, ya que algunos autores alargan este período hasta la firma de la Constitución en 1978 o incluso hasta las elecciones de 1982. Por eso, cabe concretar que este estudio se centrará en la etapa que transcurre hasta las primeras elecciones nacionales y democráticas.

Se trata de un hecho clave y fundamental para el devenir de la sociedad española, y asienta las bases de lo que hoy conocemos en España como democracia. Existen muchas voces al respecto de este proceso, y no todas son conciliadoras. Para el análisis del tema se han referenciado, entre otros, dos autores representativos de ambos bandos de pensamiento histórico. Por un lado Monedero, discordante con el proceso y su manera de comunicación para con los españoles de la época y actuales; y por otro lado Tusell, que pese a reconocer algunos errores en el proceso, culmina que *a pesar de todo, salió bien*.

No obstante, se trata de un proceso con total relevancia y de rigurosa actualidad en el momento actual de cuestión a la democracia establecida en España. Es indudable que este proceso tiene su repercusión en la actualidad, ya que se ha heredado de manera directa el sistema de gestión política que gestarían en su día los hombres y mujeres protagonistas de la vida pública durante ese corto período temporal.

1.1. FORMULACIÓN DE OBJETIVOS DEL TFG

Los objetivos fundamentales marcados para este estudio son perfectamente separables en dos bloques, por un lado los objetivos primarios y fundamentales y por otro los secundarios, que vienen a complementar el primero.

Objetivo primario.

Analizar, entender y conocer la comunicación utilizada en la campaña electoral previa a las elecciones de 1977, e intentar comprender la repercusión que la prensa tiene con el desarrollo de las elecciones.

Objetivos secundarios.

Conocer la relación que tienen los hechos con la comunicación.

Definir las posturas de los principales partidos políticos de las elecciones de 1977 y sus posiciones en el proceso de guía de un país hacia un proceso democrático.

Conocer el mensaje, el tono y la imaginología utilizada por los principales partidos políticos presentados a las elecciones de 1977.

Entender las estrategias comunicativas llevadas a cabo en unas elecciones, con el fin de conocer cómo actúan las motivaciones al voto.

Analizar los canales comunicativos llevados a cabo durante la campaña electoral de 1977.

Conocer a las personas que hay detrás de las siglas, entendiendo y analizando los puntos fuertes y débiles de cada candidato; comprendiendo de esta manera la adaptación de la estrategia comunicativa a cada candidato.

1.2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En la actualidad, la Transición sigue siendo un proceso que genera ciertas suspicacias. Por un lado, hay quienes se centran en señalar que fue un proceso limpio, ordenado y que salió como tenía que salir. “La Transición se habría declarado terminada y coronada por el éxito, sin que el principal partido de la izquierda, demasiado preocupado por disfrutar cuanto antes las mieles del poder, manifestara interés alguno por evitarlo” (Powell, 2001, p. 628). Por otro lado, otras voces tienden a señalar la Transición como un hecho que no sirvió para traer la democracia a España, sino para disfrazar de democracia el régimen posterior a la Guerra Civil. “Tras la muerte del dictador Francisco Franco, miles de colaboradores y defensores del régimen tuvieron que iniciar un proceso de blanqueo de sus biografías.” (Monedero, 2013, p. 14).

Se ha escrito mucho, pues, de la Transición, y seguramente se seguirá escribiendo. Existe un cierto ocultismo en relación a gran parte de los hechos ocurridos a mediados de la década de

los años 70, y pese a que algunos autores defiendan como la verdad lo que ya hay escrito hasta ahora, el propio Santiago Carrillo, protagonista de los hechos, venía a decir que había cosas que nunca deberían salir a la luz, por el bien de España. Por tanto, la investigación al respecto del tema es muy amplia, y con ello las obras que se han escrito hasta el momento. No obstante, al tratarse de un tema con una relativa cercanía temporal, con el paso del tiempo se podrán ver análisis cada vez mas pormenorizados.

En torno al debate, es complicado encontrar ocasiones en las que el proceso ha sido llevado a un debate, puesto que las voces discordantes con el mismo no han tenido demasiado papel en los medios públicos como para ser tomadas en cuenta a modo de fuente fiable de información. Sería importante poder conocer los entresijos de la Transición, no sólo como curiosidad de un hecho histórico, sino como herramienta de progreso en la construcción de una democracia cada vez mejor.

Sin embargo, esto sólo nos sirve a modo de mera introducción, ya que lo realmente importante en este trabajo no es la Transición como hecho histórico, sino más bien la Transición como hecho comunicativo. Más concretamente la campaña electoral de las elecciones de junio de 1977. Por tanto, el análisis ha de ser de cómo se trata en la actualidad la cuestión relativa a la comunicación en campaña. No existen demasiados autores que hablen de las campañas electorales de 1977, sin embargo, los que hay tienden a expresar lo mismo en base a los resultados. Tenemos que tener en cuenta que analizar una campaña 40 años después puede tener sus puntos a favor y sus puntos en contra.

En torno a las voces que hay al respecto de las elecciones, quiero destacar a varios autores, en su mayoría biógrafos de los candidatos, que todos tienden a señalar asuntos bastante similares. “La ciudadanía a la hora de votar, a pesar de que este país llevaba más de cuarenta años sin acudir a las urnas, dio una lección de equilibrio”. (Campo Vidal, 2012, p. 124). “(Fraga) acudió a las elecciones rodeado de exministros de Franco [...] y reivindicó la obra de Franco como lema de campaña. La ciudadanía ya no compraba el discurso de Fraga” (Campo Vidal, 2012, p. 125). “Los resultados electorales de 1977 fueron seguramente los mejores que cabía concebir para la etapa constituyente que entonces se iniciaba.” (Powell, 2001, p. 198). “Los resultados obtenidos por el PSOE, que tuvo motivos sobrados para considerarse el ganador moral de la contienda.” (Powell, 2001, p. 198). “Carrillo se convirtió en miembro del Congreso de los Diputados. Aquel era un logro considerable, pero el secretario general ya había dejado atrás su cénit.” (Preston, 2011, p. 306). “De aquellas elecciones del 77, que no ganó, Felipe González salió transformado en un auténtico líder carismático.” (González Duro, 1996, p. 105). “El PCE de Carrillo, que sufrió un severo varapalo en las elecciones de 1977.” (Monedero, 2013, p. 149).

Como podemos observar, todos los discursos tienden hacia lo mismo, incluso los de los autores mas “negacionistas” como Monedero, el éxito de la campaña del PSOE, el fracaso de AP y PCE, y que con UCD simplemente “pasó lo que tenía que pasar”.

1.3. METODOLOGÍAS DESARROLLADAS

Teniendo en cuenta las posibles metodologías a desarrollar dentro del estudio de las ciencias sociales, se puede hacer un rápido desdoblamiento en dos grandes bloques, esto es: los métodos cualitativos y los métodos cuantitativos.

Al tratarse de un estudio centrado en un hecho social y que la intención no era conocer la percepción del mismo que se tiene en la actualidad, sino el desarrollo de la campaña electoral, se han desechado los métodos cuantitativos como manera de obtención de datos, ya que realmente se creyó que no resultarían todo lo esclarecedores que el estudio requería.

Por tanto, los métodos utilizados para llevar a cabo la investigación del trabajo son cualitativos; estos métodos, no son privativos de cualquier ámbito, sin embargo, es en el campo de las ciencias sociales donde más poder tienen.

Dentro de los métodos cualitativos, el proceso utilizado es el de documentación. El proceso de documentación establece unas bases teóricas a partir de los estudios ya realizados por otros autores, a partir de los cuales es mucho más sencillo trabajar, puesto que se parte de una base sentada y en la mayoría de los casos contrastada. La base del estudio, entonces, es la

documentación, en base a multitud de obras completas, artículos de periódico, encuestas electorales, escrutinios y documentos audiovisuales; se ha forjado la base fundamental para el desarrollo de este trabajo.

El proceso metodológico ha consistido en el intento de aunar en un mismo trabajo los diarios de los días previos a las elecciones del 15 de junio de 1977. Además, buscando el apoyo en bibliografía especializada en la Transición como etapa clave para el proceso democratizador en España. Para ello se ha recurrido a diversas bibliotecas, depósitos de libros y hemerotecas; completando así una labor de investigación amplia, que ampare las conclusiones que aquí se dan.

Además, es destacable la utilización de los diversos conocimientos adquiridos a lo largo de la titulación, a la hora de hacer un análisis publicitario de las gráficas, los logotipos de partido o las distintas imágenes, tanto personales como corporativas.

Con esta metodología se intenta no perder de vista nunca el carácter atemporal del estudio, si bien se intenta no dejar de lado que se trata de un hecho histórico. No obstante, podemos observar sin demasiados problemas las consecuencias de esta Transición en el actual modelo político. Y si ahondamos más, encontraremos multitud de semejanzas entre la comunicación política utilizada en el año 1977 y la que se utiliza en la actualidad, pudiendo realizar otro trabajo solo con ejemplos de similitudes.

A lo largo de estos meses, el proceso de documentación ha tenido etapas bien diferenciadas, en ellas se diferencia una primera etapa de contacto, una de documentación y otra de análisis. En todas ellas el manejo documental ha estado muy presente y muestra de ello es la extensa lista de referencias bibliográficas que se incluyen al final del texto.

El trabajo de documentación en hemeroteca se va a realizar con los dos principales diarios españoles del momento, estos son: El País y ABC. La justificación de la elección de estos dos diarios es clave, puesto que se trata de un diario nacido en la Transición, una vez pudo evitar la censura del régimen franquista; y otro que sirvió al régimen de Franco durante sus 40 años. Es decir, un diario de corte progresista (El País) y uno de corte conservador (ABC), esto nos permitirá tener una visión mucho más amplia del tema a tratar: la comunicación en el contexto de la campaña electoral de la Transición.

CONTEXTO HISTÓRICO

2.1. PRECEDENTES

Para entender el proceso que termina por constituir la democracia española en 1977, tras la muerte de Franco en 1975, es muy importante comprender cómo y por qué se llega a la necesidad de “reinstaurar” una democracia en España, cuando el resto de países europeos del entorno geográfico tenían ya unas democracias maduras en la época.

Por tanto, es fundamental entender cinco bloques principales de la historia de España en el S.XX. Estos son: la entendida como Restauración Borbónica; período dictatorial de Primo de Rivera y Berenguer; la Segunda República; la Guerra Civil y el período de la dictadura Franquista.

Al no tratarse de un estudio per sé de ninguna de estas etapas, no se ha desarrollado un trabajo de redacción extenso, ya que se cree inoportuno en este momento.

De esta forma, a modo de resumen rápido de la situación española durante el Siglo XX y orientada a la restauración de la democracia que se estudia en este trabajo, sabemos que no existe precedente democrático verdadero en nuestro país hasta las elecciones de 1977.

Tras la vuelta de la familia Borbón a España a finales del S. XIX, y con ella la instauración de un sistema caciquil que alternaba el poder entre conservadores y progresistas, llegaron las dictaduras amparadas por Alfonso XII, la que más cabida tuvo fue la protagonizada por Primo de Rivera, que tras morir por su propio desgaste vino sucedida por la de Berenguer.

Después de haber probado como formas de gobierno un intento de democracia caciquil y una dictadura, se intentó en nuestro país una República, de nuevo, Alfonso XIII aceptó sin demasiados sobresaltos abandonar la corona y en 1931 se instaura en España la II República, con ánimos de convertirse en un país puntero en el núcleo europeo. Sin embargo, sobre la práctica se convirtió en un caos rotundo y tras los problemas internos y las alternancias entre bloques de izquierda y derecha, terminó desencadenando una Guerra Civil que traería los peores tres años de la historia contemporánea española.

Tras esta Guerra Civil, el bando de los sublevados, encabezado por Francisco Franco, logró una victoria y un sometimiento sobre la otra mitad del país, y dio comienzo una dictadura que duraría cuarenta años, durante los cuales la represión y el olvido de todo lo que tenía que ver con la soberanía popular fueron constantes. En 1975, con la muerte de Franco, comienza el proceso más apasionante de la historia reciente española.

2.2. DESENCADENANTES DE LA SITUACIÓN. DESDE LA MUERTE DE FRANCO HASTA FEBRERO DE 1977.

Ya conocemos cómo España llega a la situación de necesitar una instauración democrática en el año 1977, cuando en el resto del mundo occidental este proceso ya llevaba vigente por lo menos una veintena de años. Sin embargo, dejando de lado la labor de análisis o crítica del contexto histórico, en este apartado queremos reseñar cómo se desencadenan los hechos desde septiembre de 1975 hasta febrero de 1977.

El 22 de noviembre, Juan Carlos presta juramento, pasa a reinar bajo el nombre de Juan Carlos

I, y da un discurso muy contenido, sin que para los franquistas este sea visto como rompedor, y que para los no franquistas actúe como nexo de unión. Hace un llamamiento a las Fuerzas Armadas y deja claro que ellos jugarán un papel decisivo en la unidad política del país. Sólo 5 días después llegaría su primer gran reto político, la manifestación de cerca de un millón de personas en Carabanchel para pedir amnistía e indulto para los presos del régimen franquista; la respuesta es la flexibilización de estas penas y el indulto a 4000 presos comunes, no políticos.

Durante ese mes de diciembre comienzan a salir a la luz fuerzas opositoras. Por un lado, Santiago Carrillo da en Roma un mitin en el que deja claro su total repulsa a la monarquía. Felipe González, por su parte, defiende la soberanía popular, y mientras esta no este garantizada, seguirá autoconsiderándose una fuerza opositora. José Antonio Girón, presidente de la Confederación Nacional de Ex-Combatientes, cree que debe de impedir que el rey se desvíe de lo que ellos conocen como el régimen del 18 de julio.

Pese a estas fuerzas políticas, el día 13 de diciembre se instala el primer gobierno de Juan Carlos I, con Arias Navarro al frente. El gobierno está formado por antiguos políticos del régimen y nuevos políticos que irán cambiando el rumbo de la política de manera progresiva.

Ya desde enero se comienzan a tender puentes a lo que debe de ser un proceso que conduzca hacia la democracia, por un lado se inicia una campaña en el exterior de limpieza de imagen. Se comienzan a plantear unas elecciones para mediados de 1977.

Los aires nacionalistas iban a ser otro problema añadido a la lucha por la democracia, los nacionalismos históricos, es decir, Cataluña y País Vasco, tras los duros años de represión que supuso el franquismo, comienzan a levantar la voz con fuerza. En Cataluña entienden que la democracia en España es un paso fundamental para lograr su objetivo mayoritario, es decir, la independencia. En el País Vasco los hechos suceden de otra manera, y el pueblo vasco ve a ETA como un grupo de liberación que puede ser incluso digno de apoyo.

Por su parte, la izquierda se disputa quién ha de ser el líder del movimiento, en principio el PSOE tiene en ventaja frente al PCE que goza de cierta permisividad dentro de las fronteras del país. Pese a sus disputas, ambos parecen entender que será necesario un acercamiento.

Arias Navarro sigue defendiendo que él es sucesor de Franco, y que mientras siga dedicando su vida a la política seguirá defendiendo la obra de Franco y actuando como su sucesor; ante esta afirmación, Juan Carlos I recuerda sobre quién recae la figura de Jefe del Estado, y llama al orden a Arias Navarro, que 10 días después apoya la reforma democrática, no sin faltar a los partidos de la oposición.

Los contactos con Carrillo y el PCE comienzan a producirse, la primera condición que se le impone al PCE es el abandono de la violencia si quiere aspirar a estar dentro del espectro político de la transición. En París, se presenta la llamada Junta Democrática, que reúne a todos los partidos de la oposición, incluido PSOE y PCE. Se unen poniendo como condición la legalización de todos los partidos como premisa para presentarse a las primeras elecciones.

Según avanzaba la primavera los pasos hacia la democracia eran cada vez mayores, en abril, se permite a UGT realizar un congreso en Madrid, el día 20 de mayo se prohíben las manifestaciones en recuerdo de Franco, el 2 de junio el Rey visita Washington y ante el congreso estadounidense deja bien claro que las intenciones de España eran convertirse en una democracia con la mayor celeridad y pacifismo posible. Una semana después, el día 9 de junio, se pone en marcha la nueva ley de asociación, Adolfo Suárez refrenda en el Congreso español lo dicho por Juan Carlos I en Estados Unidos. El día 1 de julio Arias Navarro presenta su dimisión antes de que el Rey se lo pidiera.

El día 3 de julio, Juan Carlos I decide colocar en el puesto a Adolfo Suárez, el hombre llamado a liderar el movimiento de transición hacia la democracia. Desde los medios oficiales se trata de limpiar la imagen de Suárez, y en este punto comienza a tomar importancia Torcuato Fernández Miranda, que era Presidente del Consejo del Reino. El día 5 de julio, Adolfo Suárez jura su cargo ante el Rey, Areilza y Fraga abandonan el gobierno.

El día 14 de julio Suárez preside su primera sesión en el Congreso, y se aborda el tema principal del momento. Por un lado, la amnistía a presos políticos y de opinión, y por otro el texto que ha de reformar el Código Penal en lo referente a la legalización de los partidos. No obstante, Suárez cree que va en el camino adecuado, y la soberanía popular y el gobierno representativo parecen cotas más que asumibles.

En julio Carrillo da un discurso en Roma en el que reta al Rey de España, ya que le ofrece un pacto, renuncia a la revolución como método a cambio de poder hacer democracia y discutir

con el gobierno.

A lo largo de este verano Suárez se cita con todos los representantes políticos a excepción de Santiago Carrillo, una de las reuniones más importantes es la que tienen Suárez y Felipe González. Para Adolfo Suárez, el PSOE va a ser un partido fundamental a la hora de poder llevar a cabo la transición, ya que es un partido plural, pero no comunista.

A finales de agosto y principios de septiembre Suárez presenta la nueva ley de Reforma Política, el 24 de agosto se debate en el Congreso la nueva ley, que es aprobada y puesta en espera del visto bueno de las Cortes.

Fraga pone en marcha Alianza Popular, un partido que agrupa a seis ex ministros de Franco y a 180 consejeros del mismo. Se trata de un partido franquista evolucionado, que busca compaginar las ideas del franquismo con un futuro democrático; no contempla la legalización del PCE.

A mediados de noviembre nace el Partido Popular, unión de varios partidos democristianos, en principio tienen un corte más progresista pero con tintes derechistas. Sin embargo, la principal diferencia con Alianza Popular radica en la creencia de que el PCE ha de ser legalizado para la correcta transición hacia la democracia.

Los partidos de izquierda, aún ilegales, transforman su unión en la Plataforma de Organismos Democráticos – POD – regulan sus posiciones, siguen creyendo que es necesario romper todo lo que una al pueblo con el anterior régimen, pero también defienden que esta ruptura ha de ser pactada, puesto que si no, no será democrática.

La votación del día 18 de noviembre transcurre mejor para los intereses de Suárez de lo que él mismo se hubiese podido imaginar: 425 votos a favor, 59 en contra y 13 abstenciones. Los españoles son llamados al referéndum un mes después.

Esta es una etapa de cambios para el PCE, por un lado editan un periódico llamado 'Mundo Obrero' a la vez que lanzan carnés de asociados, y por el otro reafirman que seguirán la línea democrática y reformista que se establezca en España.

El día 1 de diciembre de 1976 se alcanza entre los partidos de la oposición un acuerdo que se consideraría histórico. Se logra entender que existe una necesidad de pacto con el gobierno que no se puede evitar, sin embargo, se exigirán varias condiciones. Entre las cuales destacan: el reconocimiento de todas las fuerzas políticas y la garantía de neutralidad, garantía de utilización equitativa de los medios de comunicación, la disolución del movimiento franquista y el reconocimiento por parte del gobierno de las nacionalidades históricas. Se dejan de lado cuestiones que a priori podrían ser complicadas tales como el asunto monarquía o república, y se crea la comisión que negociará con el gobierno formada por la siguiente relación de políticos.

Por parte del PSOE: Felipe González y Enrique Tierno Galván.

PCE: Santiago Carrillo.

El resto de representantes fueron los siguientes, entendiendo que los del PSOE y PCE llevaban la voz cantante: Ordoñez por parte de los socialdemócratas, Satrústegui por parte de los liberales, Cañellas como demócrata cristiano, Pujol por Cataluña, Jaúregui por el País Vasco y Paz Andrade por Galicia.

El día 5 de diciembre, el PSOE da el paso de celebrar un Congreso en Madrid, con el beneplácito del gobierno central. Lo hace aún como partido ilegal, sin embargo Suárez no lo ve con malos ojos y el movimiento socialista internacional apoya este congreso.

Sólo cinco días después es el PCE quien da el paso de mostrarse ante los medios, el día 10 de diciembre Santiago Carrillo reaparece en la vida pública dando una rueda de prensa en Madrid. Carrillo decide dar un discurso aún más moderado de lo que hemos visto hasta el momento, sin embargo, la nueva estrategia del PCE consiste en abandonar la POD y seguir su camino por su cuenta.

15 de diciembre. El día del referéndum, España va a decidir cual va a ser su futuro. La participación es masiva, el 77,7 % de los españoles con capacidad de voto, ejercen su derecho

ese día. De los votos emitidos, el 94,2 % apoyan el sí.

El día 22 de diciembre es detenido Santiago Carrillo. Su detención se ampara en la comisión del delito relativo a la asociación ilegal. Es el propio Suárez quien se pone al mando de las operaciones. El día 30 de diciembre Carrillo es puesto en libertad, lo cual en cierta manera quiere decir que su situación en España es ya legal, y que no ha de haber más problemas con su persona a lo largo de la Transición.

Ya nos encontramos en el año 1977, el año clave en el desarrollo democrático del país, ya que es cuando se han de celebrar las primeras elecciones. Comienzan el día 11 de enero las reuniones con los miembros del grupo de los 9, aunque no acudieron todos, si lo hicieron la mayoría. Suárez y González son quienes se van a mostrar como los representantes de ambos bandos y quienes van a decidir varios asuntos clave. Por un lado, desde el PSOE no están dispuestos a aceptar que sea el gobierno quien decida qué partidos han de ser legales y cuáles no, además de otras exigencias que González le expondría a Suárez en persona. El Presidente del Gobierno, no obstante, sabe que la legalización del PSOE es un paso clave, aunque también sabe que esta no se va a producir hasta que no haya avances en las negociaciones. Por eso, Suárez acepta varias exigencias y revisa otras tantas. PSOE y Gobierno están mas cerca que nunca.

Las nacionalidades son tratadas por Suárez con mucho tacto, por un lado, acepta el uso del catalán y promete la revisión de la ley de autonomía. Mientras que en el País Vasco la historia es bien distinta y sólo se autoriza el uso público de la ikurriña. Una vez más, la sombra de ETA dificulta el proceso en el País Vasco.

La semana del 23 al 28 de enero es la semana más convulsa de la historia post-franquista española, se producen un cruce de asesinatos entre la extrema derecha y la extrema izquierda, que siembran el pánico en el país y que no sabía como iba a reaccionar el gobierno, las Fuerzas Armadas o la izquierda radical.

El llamamiento a la cordura y a evitar la provocación, hicieron que el papel de la democracia en España no fuese una quimera.

Todo parece finalizar cuando el 11 de febrero son liberados dos rehenes por parte del GRAPO.

Como hemos podido ver, este período de año y medio que transcurre desde la muerte de Franco hasta que la regeneración democrática está esperando las elecciones es convulso. Pese a la última semana de enero, podemos considerar el proceso como pacífico y que se centra en un apasionante debate político entre las fuerzas sucesoras de los gobiernos de Franco y aquellas que pretenden hacerse un hueco en la nueva política española.

2.3. DESARROLLO DE LOS HECHOS. DESDE FEBRERO DE 1977 HASTA JUNIO DE 1977

El día 10 de febrero de 1977 quedan legalizados y conformados como partidos de pleno derecho PSOE e Izquierda Democrática y cinco partidos más, si bien situados todos a la derecha de estos. El PCE sigue estando fuera de este nuevo sistema de partidos pese a que ha reformado sus principios y son aún más moderados que los del PSOE, Carrillo comienza una presión a Suárez. En estas semanas surgen multitud de partidos que son legalizados por el Tribunal Supremo.

Sin embargo, la fecha fundamental para comprender el devenir político de la Transición es el día 27 de febrero de 1977, aquel domingo Suárez recibiría a Carrillo en secreto.

Carrillo declararía: “En esa entrevista yo salí convencido de que Suárez quería de verdad un sistema democrático y que está dispuesto a jugárselo todo para lograrlo. Suárez se comportó como un hombre serio y valiente. Obró con inteligencia, echándole valor al asunto. Y de ahí nació la amistad que luego he tenido con él”. (Citado por Prego, 1995 p. 644)

Como hemos podido ver con palabras del propio protagonista, de aquella reunión salieron muchas conclusiones y se dio un paso adelante en la legalización del PCE, asunto principal de la

reunión.

Armero diría lo siguiente: “Yo no creo que esa reunión fuera muy importante. Sí se habló de muchísimas cosas, se expusieron muchas teorías, pero ante la pregunta: “Pero ¿cuándo va a legalizarse el PCE?”, Adolfo Suárez tiene que contestar: “Pues no lo sé”. Suárez no tenía en ese momento en la mano el poder de hacerlo. Sí le dijo que era su deseo, manifestó su confianza en que el PCE jugaría dentro del sistema democrático y Carrillo hizo las mismas alegaciones. Pero de allí no se llegó a ninguna conclusión. Fue una conversación amable, eso sí, no creo que fuera trascendental y ni muchísimo menos se establecen allí las bases de la legalización del Partido Comunista. Lo que sí hace Carrillo es presionar mucho, ¡mucho!, por la legalización. Lo que venía haciendo conmigo, pues lo hace directamente allí. Presionó mucho. Pero no hay pacto, no se habla de fechas ni de que el PCE tiene que reconocer la bandera ni nada parecido, tan sólo que se va a hacer lo posible por conseguir la legalización del PCE. La reunión no fue importante, pero creo que fue positiva. Se habían conocido y yo creo que vieron que eran dos personas que se podían entender”. (Citado por Prego, 1995, p. 644 - 645)

Al día siguiente Suárez informa a Juan Carlos I, a Fernández Miranda y a todos los miembros de su partido de la reunión mantenida en secreto el día anterior con Santiago Carrillo. El clima no es de crispación y sin embargo, la gran mayoría de los enterados ese día lo ven como un paso valiente que había de dar Suárez antes o después.

Entre esta nueva oleada de nuevos partidos políticos aparece el Partido Popular, una opción creada por Areilza como partido de centro. Suárez pretende unirse al PP para afrontar con ellos las elecciones de junio, sin embargo, no es demasiado favorable a que la cara visible de este partido tenga que ser Areilza. El día 19 de marzo los representantes del centro político se reúnen y comunican a Areilza la decisión que se ha tomado. El que había sido Ministro de Asuntos Exteriores del gobierno de Arias Navarro es eliminado del PP, que cada vez va siendo más lo que posteriormente se conocería como UCD.

En estos meses se van legalizando progresivamente diferentes organizaciones, no sólo partidos políticos. Se aprueba en este caso la asociación sindical, CCOO, CNT o UGT ya son ahora sindicatos que pueden operar en la más absoluta legalidad.

El día 1 de abril es un día fundamental en lo referente a la eliminación total del franquismo. El Tribunal Supremo se declara incompetente para decidir acerca de la legalización del PCE, por lo

tanto, el asunto vuelve a manos de Suárez.

9 de abril, día clave. El PCE es declarado como partido legal e inscrito en el registro de asociaciones políticas del Ministerio de la Gobernación. Es un paso adelante que Suárez hace público con el apoyo del Rey. Coge por sorpresa a multitud de miembros del gobierno, que desconocían la operación y no sabían de las intenciones de Suárez. Los militares, debidamente desacreditados para la vida política con anterioridad, consideran una traición de Suárez la legalización del partido que, para ellos, había sido precursor de la Guerra Civil.

Santiago Carrillo opinaba lo siguiente: “Acabo de conocer la legalización del PCE. La noticia me produce la misma satisfacción que van a sentir millones de trabajadores y demócratas en España. Es un acto que da credibilidad y fortaleza al proceso de marcha hacia la democracia. Ahora lo indispensable es que los demás partidos sean también legalizados y que se llegue a una auténtica libertad sindical. Yo no creo que el presidente Suárez sea un amigo de los comunistas. Le considero más bien anticomunista, pero un anticomunista inteligente que ha comprendido que las ideas no se destruyen con represión e ilegalizaciones. Y que está dispuesto a enfrentar a las nuestras las suyas. Bien, ese es el terreno en el que deben dirimirse las divergencias. Y que el pueblo, con su voto, decida”. (Citado por Prego, 1995, p. 656)

En ese momento, Carrillo no podía dar las gracias a Suárez de manera explícita, ni podía llamar a las masas comunistas a las calles puesto que eso sería un pretexto al ejército para entrar en acción. Tuvo que ser una legalización normal, como lo había sido la del PSOE, por ejemplo.

Suárez, pide en una conversación privada a Carrillo que acepte la bandera monárquica, la monarquía y la unión de España. Carrillo, en una supuesta señal de agradecimiento ante la legalización del PCE, acepta estas condiciones. Don Juan de Borbón cede los derechos monárquicos a su hijo Juan Carlos.

A partir de aquí, los hechos podrán ser analizados en siguientes apartados, ya que para el análisis de la campaña electoral y sus comunicaciones (no olvidemos que es el principal propósito de este trabajo) se usarán las hemerotecas principales de los medios de comunicación escritos más importantes y representativos de la época.

LAS ELECCIONES DE JUNIO DE 1977

En este epígrafe, el tema a tratar serán ya las elecciones celebradas el día 15 de junio de 1977. Las elecciones donde se elegiría el primer gobierno, y por tanto, el primer presidente electo en la joven democracia española. Para algunos autores es el final del proceso de la Transición, para otros este final viene marcado por la firma de la Constitución de 1978 y para otros el proceso se culmina en las segundas elecciones democráticas en España. Nuestro análisis terminará con el propio día 15 de junio, si bien se harán referencias al resultado de las elecciones para no dejar cojo el estudio.

En primer lugar, las elecciones se celebraron en un día poco habitual, un miércoles; si bien a los votantes que trabajaban se les concedió una excedencia de cuatro horas retribuidas para acudir a su colegio electoral. En las elecciones ejerció su derecho a voto un 78,89 % de la población (La Vanguardia, 2012), de los cerca de 23 millones y medio de votantes autorizados que había en España.

Otro dato a tener en cuenta a la hora de analizar los posibles resultados en los siguientes apartados vamos a encontrarlo en el apartado económico. Para sufragar una campaña que, “según las cifras oficiales, los gastos de campaña fueron los siguientes: UCD, 683 millones; AP, 583 millones; PSOE, 500 millones; PCE, 150 millones” (Citado por Powell, 2001: 193), era necesaria una participación de terceras entidades y sociedades de crédito. Los principales partidos, no tuvieron excesivos problemas a la hora de financiarse, “de ahí que el propio Suárez instara a Calvo Sotelo a presionar a los bancos para que concedieran los créditos que solicitaba el PSOE” (Powell, 2001: 192), lo cual nos da una idea de que para Suárez, todo había de quedar bien atado en las elecciones.

En otro orden, la ley electoral definía cómo habría de ser la financiación de cada partido que lograra escaños, ya que “de acuerdo con la ley electoral, tras las elecciones los partidos recibirían del Estado un millón de pesetas por cada escaño obtenido en el Congreso o el Senado, así como 45 y 15 pesetas por cada voto que contribuyera a la elección de un diputado y senador” (Powell, 2001: 193). Esto contribuye claramente a la situación actual, ya que benefició desde un principio a los partidos mayoritarios, que se vieron empujados hacia arriba de manera inversamente proporcional a como lo hicieron los minoritarios, que se hundieron con el paso de las elecciones.

3.1. PARTIDOS POLÍTICOS PRESENTADOS

A lo largo del anterior apartado hemos podido ir descubriendo los partidos que se fueron tornando legales y a los que se fueron adscribiendo los diversos protagonistas del período que tratamos. Sin embargo, para conocer de primera mano quienes van a ser los partidos que finalmente decidan jugar el partido que iba a resultar crucial para la democracia española, procederemos a nombrar en la siguiente lista los partidos y su cabeza de lista. Como sería un tema que por si mismo podría acaparar un análisis pormenorizado, sólo vamos a incluir las candidaturas que a la postre obtuvieron más del 1 % de los votos (185.000), las demás formaciones las entenderemos como residuales y carentes de importancia actualmente.

Se citan por orden de votos:

2. Unión De Centro Democrático: Adolfo Suárez.
3. Partido Socialista Obrero Español: Felipe González.
4. Partido Comunista de España: Santiago Carrillo.
5. Alianza Popular: Manuel Fraga.
6. Partido Socialista – Unidad Socialista: Enrique Tierno Galván.
7. Pacte Democràtic per Catalunya: Jordi Puyol.
8. Partido Nacionalista Vasco: Juan de Ajurriaguerra.
9. Unió del Centre i de la Democràcia Cristiana de Catalunya: Antón Cañellas.
10. Esquerra de Catalunya: Heribert Barrera.
11. Euskadiko Ezkerra: Francisco Letamendia.

12. Candidatura Aragonesa Independiente de Centro: Hipólito Gómez de las Rocas.
13. Candidatura Independiente de Centro: José Miguel Ortí Bordás.
14. Equipo de la Democracia Cristiana: Joaquín Ruiz – Giménez.

3.2. PARTIDOS POLÍTICOS CON REPRESENTACIÓN

De los citados en el anterior listado, todos a excepción de Equipo de la Democracia Cristiana obtuvieron al menos un escaño en las elecciones de 1977. A continuación, se procede a enumerar el número de escaños que le corresponde a cada partido:

1. Unión de Centro Democrático: 165.
2. Partido Socialista Obrero Español: 118.
3. Partido Comunista de España: 20.
4. Alianza Popular: 16.
5. Partido Socialista Popular – Unidad Socialista: 6.
6. Pacte Democràtic per Catalunya: 11*.
7. Partido Nacionalista Vasco: 8**.
8. Unió del Centre i de la Democràcia Cristiana de Catalunya: 2.

9. Esquerra de Catalunya: 1.
10. Euskadiko Ezkerra: 1.
11. Candidatura Aragonesa Independiente de Centro: 1.
12. Candidatura Independiente de Centro: 1.

**, **: pese a obtener menor número de votos, ambos partidos obtienen mayor número de escaños debido a las particularidades del sistema electoral y a las concesiones que se le hacen a las nacionalidades históricas.*

CAMPAÑA POLÍTICA DE LOS PARTIDOS CON REPRESENTACIÓN

El apartado que viene a continuación será, a la postre, el más importante de este trabajo. En él se dejan de plasmar hechos históricos que han sucedido durante la etapa histórica que nos ocupa, para centrarnos en el análisis de la comunicación. En este caso, se trata de una comunicación política, por tanto no ha de considerarse publicidad; aunque el debate acerca de las consideraciones de la publicidad es amplio y debemos pasarlo por alto en este trabajo, ya que no es su comedido.

Para analizar la comunicación política lo haremos en tres bloques principales. Por un lado, analizaremos la comunicación propia de los partidos, es decir, cómo ellos mismos se posicionaron ante el público. Para ello vamos a analizar la cartelería que se incluye en los anexos del trabajo, las apariciones en TVE, todo ello sin desmerecer otras maneras de comunicación, si bien las que centrarán nuestra atención serán estas.

En segundo lugar, analizaremos la hemeroteca principal de dos de los diarios de tirada nacional más importantes en España, estos serán el diario ABC y el diario El País. Ambos serán una muestra muy interesante y representativa de los dos bandos políticos en nuestro país. Además de ver cómo se abordaban las elecciones en los dos diarios, nos será interesante conocer en qué medida ambos diarios podían tener una visión distinta de la misma noticia. El período de investigación de estos diarios será el que va desde el día 28 de mayo hasta el día 13 de junio. Sin embargo tener en cuenta las peculiaridades, ya que el 14 será la jornada de reflexión y por tanto no deberían aparecer noticias de campaña en la prensa y el día 15 es el día de las elecciones.

En tercer lugar, analizaremos lo que vendría a ser en política la imagen de marca, que no es otra cosa que la imagen que el candidato va a ofrecer a su público objetivo. Por ello, analizaremos uno a uno la imagen que proyectaban los candidatos más fuertes a la presidencia del gobierno.

Siempre que sea posible, se intentará que los doce partidos que obtuvieron representación en el Congreso se vean reflejados en el análisis que continua. Sin embargo, al tratarse de unas elecciones donde el archivo digital brillaba por su ausencia, y de las que no se conservan demasiadas piezas propagandísticas de alcance público. Habrá algunas formaciones que quedarán sin un análisis de la misma envergadura que otras que trabajaron más su propaganda.

4.1. COMUNICACIÓN PROPIA

Como ya hemos visto en el apartado introductorio, en este epígrafe trataremos la comunicación propia que llevaron a cabo los partidos con representación. Para hacerlo siguiendo un orden lógico, hablaremos de las formaciones en el mismo orden que las hemos nombrado en el anterior apartado, es decir, por orden de votos en las elecciones de 1977, si bien el análisis será sólo de las fuerzas mayoritarias en el Congreso, UCD, PSOE, PCE, AP y los dos partidos nacionalistas mayoritarios.

Para analizar las piezas seguiremos un esquema básico de análisis publicitario que se basará en un esquema básico que consta de dos apartados muy claramente diferenciables. Por un lado hablaremos de la connotación y por el otro de la denotación. En el apartado de connotación daremos importancia a los intangibles, a lo que no se ve directamente, a las intenciones del mensaje, a la propagación de una imagen o la utilización de recursos expresivos. Mientras que el lado de la denotación hablaremos más de lo que vemos, es decir, llevaremos a cabo un análisis formal de la pieza.

Unión de Centro Democrático.

Para analizar la comunicación del partido de Adolfo Suárez, deberemos tener en cuenta que contamos con tres documentos gráficos y uno audiovisual, además del jingle de la campaña.

Las tres piezas gráficas son comparables entre sí (anexo 1 y 2), ya que ambas, a excepción de la correspondiente al anexo 3, utilizan la figura de Suárez como principal reclamo. En la que no se utiliza la figura de Adolfo Suárez, tenemos que tener en cuenta que se utiliza el logotipo del partido (figura también analizable) ya que se trata del elemento identificador en las papeletas

de voto.

En lo que se refiere a la pieza audiovisual, se trata del espacio electoral concedido por TVE en el que Adolfo Suárez, en un primer plano y sentado dice las siguientes palabras:

Adolfo Suárez, TVE (1977).

Creo modestamente, que en esta nueva hora de España y al pedirle su voto no traigo mis papeles en blanco ni soy una incógnita. Prometimos devolverle la soberanía al pueblo español, y mañana la ejerce, prometimos normalizar nuestra vida política, gestionar la Transición en paz, construir la democracia desde la legalidad y creemos que con las lógicas deficiencias lo hemos conseguido. Prometimos que todas las familias políticas pudieran tener un lugar en las Cortes, y el miércoles pueden lograrlo. Pienso, que ya está ordenado el mapa político español y se puede comenzar a construir sobre él. Esta España que ya es políticamente de todos, debe comenzar a serlo en lo social, en lo económico y en lo cultural [...]. Hemos sacado adelante la reforma política, ahora debemos llevar adelante las demás reformas que este gran país y este gran pueblo necesitan. A ello les convoco, no les llamo a la comodidad sino al esfuerzo y al trabajo para hacer una España mejor, vamos a soportar sacrificios, esta es la verdad; pero los soportaremos todos, sin una sola excepción, con la asistencia de ustedes, desde la normalidad que estamos alcanzando, desde la moderación que nos inspira, desde el diálogo con todos los grupos y partidos, creo que seremos capaces de consolidar definitiva y firmemente una monarquía democrática capaz de dar respuesta realista a los problemas que nos acucian. Ese es, señoras y señores, nuestro nuevo horizonte. Y para eso les pido y solicito su voto. Muchas gracias.

Si analizamos ahora de manera pormenorizada tanto las piezas gráficas como este discurso audiovisual podemos decir lo siguiente.

En la cartelería, la imagen de Suárez es primordial. En todo momento se recurre a mostrarle en primer plano, no obstante se trata de la cara de la Transición hasta el momento y de quién ha hecho capaces esas primeras elecciones democráticas. Esto es, la figura de Suárez se pone por delante de la del partido, que en una segunda instancia se quiere vincular a la de su candidato. Ya veremos que esto ocurre así en la mayoría de los bloques políticos en estas elecciones.

La utilización de los colores verde y naranja tampoco está dejada a la suerte, se trata de unos

colores que analizados desde el punto de vista de la psicología nos vienen a decir lo siguiente: por un lado el verde es el color de la comprensión, la benevolencia y la generosidad. Es decir, los valores que se le querían asociar a este nuevo partido, que recordemos, no tenía unos colores a los que rendir pasado. Por su parte, el naranja nos quiere decir pureza, un valor que Suárez quiere magnificar para huir de la cierta imagen de corrupción que se desprendía del franquismo.

El logotipo utiliza estos mismos colores, y por su parte, se trata de dos semicírculos enfrentados, que podrían simbolizar de perfecta manera la unión de las dos “españolas” desde los valores que se destilan de la utilización de los colores que ya hemos visto.

Por último, en el análisis del texto que se incluye en todas las gráficas, a parte de pedir el voto, se hace referencia constante a que votar centro es votar Suárez y que esa es la vía segura a la democracia. Llama la atención la utilización de palabras clave en el cartel que se relaciona con el anexo 1. La utilización de la alegoría constante a la democracia tampoco es cosa del azar. Como ya hemos dicho, se trata del líder de la Transición, debe demostrar y hacer referencia a su proceso, y a que gracias a su trabajo los españoles van a tener la oportunidad de votar más de 40 años después.

Si hacemos un breve repaso al discurso de Suárez en TVE, debemos de mencionar varias partes como claves. En la primera frase, ya recuerda que no es ninguna incógnita, y que sus intenciones a la hora de las elecciones están claras, se hacen gracias a su trabajo. Posteriormente, hace una enumeración recordando todas las promesas que se habían hecho al empezar el proceso de la Transición, y cómo todas se han ido cumpliendo, de esta manera Suárez nos vuelve a dejar claro que es el hombre de fiar para continuar este proceso de la Transición con las primeras elecciones democráticas. Siguiendo con el discurso, hace referencia a la legalización y a la inclusión de todas las familias políticas en el juego democrático. Esto es un claro guiño a la unidad de España, a que gracias al proceso de Suárez desde la muerte de Franco todos los españoles podrán volver a ser uno sólo, sin las distinciones que se venían creando desde la Guerra Civil. Por último, normaliza el voto y llama a los españoles a las urnas, solicitando su apoyo el día 15 de junio.

Como hemos podido observar, la estrategia de comunicación de UCD está muy unida a la vinculación a la imagen de Suárez, es más, se pide el voto a Suárez, y finalmente se hace una mención que para votar a Suárez, hay que votar a UCD. Y, el propio Suárez se encarga con su discurso de recordar que el proceso de la democracia es posible en gran parte gracias a él y que si los españoles desean que se siga con ese camino, él es la solución.

Partido Socialista Obrero Español.

En el caso del PSOE analizaremos 2 obras gráficas muy distinguibles entre sí, el discurso de Felipe González en el espacio electoral de TVE y por último haremos una breve revisión del logotipo del partido. Hemos de tener en cuenta que se trata de un partido con una historia detrás, y que pese a tener que rendir cuentas a esta historia, desechó los símbolos gráficos que había tenido hasta ese momento apostando por otros nuevos.

Los carteles escogidos muestran, por un lado a Felipe González, sin corbata y en un primer plano, y por otro muestran en un modo icónico a González abrazado con otros cuatro protagonistas. En todos ellos aparece la leyenda “Vota PSOE”. Más adelante analizaremos en profundidad los mismos.

En su discurso para TVE, González diría lo siguiente:

Felipe González, 1977 (TVE).

Queremos cambiar la sociedad, y queremos cambiarla al ritmo que el pueblo marque, porque nuestro partido es un partido del pueblo, para el pueblo, y que nace del pueblo. Queremos remover las bases de la injusticia y podemos hacerlo, podemos hacerlo con el esfuerzo consciente de todos los ciudadanos, y lo vamos a realizar. Vamos a conseguir cambiar esta sociedad hacia una sociedad libre, hacia una sociedad justa, hacia una sociedad cada vez más igualitaria.

En las piezas gráficas, al igual que ocurría con UCD, el PSOE también recurrió de manera constante a la imagen de su candidato, era el representante de la izquierda moderada y quien había hecho posible que la izquierda tuviese su reconocimiento político en España. Para ello era imprescindible recurrir a su imagen. Es curioso destacar que González aparece sin corbata en la gráfica correspondiente al anexo 5; este abandono de la corbata viene a representar un abandono de la seriedad, un intento de acercar la clase política a un pueblo tradicionalmente desligado de la misma.

En la gráfica que se relaciona con el anexo 4 podemos ver una representación icónica de González, hermanado con otras cuatro figuras que bien podrían ser representativas de los distintos estratos trabajadores de la España de 1977, es decir, un campesino, un obrero de la construcción, un obrero cualificado y un personaje con boina que bien podría suponer un guiño a las nacionalidades históricas. Este cartel es un claro hermanamiento con todas las

clases trabajadoras y representa las ganas de aunar a todos los obreros bajo unas mismas siglas y un mismo partido.

En ambas gráficas el mensaje es “VOTA PSOE”, si bien en la correspondiente al anexo 5 se lee “la libertad está en tu mano”. El mensaje es un mensaje directo, y se relaciona el partido con todo lo contrario a lo que había sido España hasta ese momento, una dictadura. Es decir, se quiere posicionar el partido como de ruptura.

El logotipo, si bien se trata de un partido histórico, no es el que se había utilizado hasta la II República, y se hace un cambio. Se abandona el yunque, la pluma y el libro y se adopta la rosa y el puño, símbolos que proceden de la socialdemocracia y utilizados en otros partidos del signo político del PSOE como el Partido Socialista Francés. La rosa simboliza la paz y la prosperidad mientras el puño sigue haciendo referencia a la lucha obrera. El color rojo es el utilizado históricamente por el PSOE y por los movimientos obreros, si bien viene a significar valentía o fortaleza, valores que se han querido relacionar con la lucha proletaria.

En el discurso de González podemos ver lo anteriormente comentado, en primer lugar, González desmarca a su partido de las luchas políticas elitistas y lo lleva al pueblo. Es decir, hace que la población sea partícipe de su lucha. Y en segundo lugar, hace una referencia a la libertad, queriendo decir que el camino a la libertad política y el abandono del franquismo ha de ser con el PSOE, que además buscará la justicia y la igualdad como premisas en su gobierno. Es decir, sin decirlo claramente González desmarca a su partido de cualquier intención de continuación con el anterior régimen.

Partido Comunista de España.

El PCE, partido de Santiago Carrillo, había superado una gran carrera de obstáculos para poder presentarse a estas elecciones, y debido a ello, el material gráfico está orientado a continuar con la lucha que habían llevado hasta ese momento. Para conocer mejor la propaganda del PCE, tenemos cuatro piezas gráficas (anexos 6, 7, 8 y 9) y la intervención de Santiago Carrillo en TVE. Al contrario que ha ocurrido en los dos bloques políticos anteriores, en este caso la imagen de Carrillo no es especialmente explotada, y sólo será visible en uno de los carteles, puesto que renunciar a su imagen era un riesgo demasiado elevado. Los demás carteles muestran viñetas en las que se incluyen frases llamando a la lucha obrera socialista y comunista y se incluye el logotipo del partido.

El logotipo, por otra parte, es el histórico del movimiento comunista, es decir, la hoz y el martillo con las siglas PCE debajo.

Santiago Carrillo, 1977 (TVE).

Lo que los comunistas queremos de todo corazón es que en España no vuelva a haber una nueva Guerra Civil. Que se destierre la violencia de las prácticas políticas. Que cada español, piense como piense pueda pasear libremente por las calles, sabiendo que no va a ser asesinado, ni arrestado, cualquiera que sean sus opiniones.

En el caso de la cartelería, vemos que no se utiliza demasiado la imagen de Carrillo, en verdad era el único protagonista de la Guerra Civil que se presentaba a las elecciones y eso hacía que utilizar demasiado su imagen pudiese jugar en contra del propio partido. Por tanto, se recurrió a la utilización de imágenes en las que se hacían referencia a distintos grupos sociales como las mujeres, los campesinos o los trabajadores; utilizando siempre el eslogan que decía “Votar comunista es votar democracia”, siempre alejándose de la idea del comunismo revanchista que se podía haber instaurado. Como se puede observar en los anexos, las llamadas a los trabajadores son constantes, así como las llamadas a los grupos menos favorecidos.

El logotipo, es el utilizado por los grupos comunistas que tiene su origen en 1917 en la República Socialista Federativa Soviética Rusa, y en la utilización del mismo por el Ejército Rojo, por tanto, al contrario que el PSOE, no renuncian a los símbolos que se utilizaron en la II República, haciendo un claro guiño a su historia.

En el discurso de Carrillo, observamos que lo primero que quiere recalcar es el total rechazo a una Guerra Civil, dejando a entrever que a ellos les vino “impuesta”. Y en una segunda parte podemos entender que quiere tender una mano a todos los españoles para que en ningún momento tengan que sufrir lo que han sufrido los militantes del PCE durante el proceso de Transición o durante la dictadura. Es decir, hace un llamamiento a lo que han tenido que pasar, y en un acto de aparente buena fe quiere decir que eso con su gobierno no volverá a ocurrir en España.

Alianza Popular.

El partido de uno de los ministros de Franco y que más directamente abogaba por un gobierno de continuación y de derechas. Manuel Fraga crearía este nuevo partido tras haber abandonado el gobierno de Suárez debido a un abandono de las doctrinas franquistas. Para su análisis únicamente contaremos con una muestra gráfica y con el discurso que daría Manuel

Fraga acompañado de Arias Navarro en TVE.

En la gráfica, se muestra en un primer plano a Manuel Fraga, que al contrario que Carrillo no tenía nada que ver con la Guerra Civil pero sí que mostraba una referencia claramente heredera del gobierno franquista.

Manuel Fraga, TVE (1977).

Que se medite bien, que se haga un voto útil a un partido capaz de defenderlo. Que no se vote por nostalgia, por resentimientos, que no se vote por sentimientos de revancha. Hay que optar, en este momento hay que aclararse, hay que dar la cara, no hay más remedio. Y hay que ver quién puede dar al país seguridad, orden y ley. Restauración de la confianza, relanzamiento de la economía, reparto eficaz de la nueva riqueza, plantarle cara, hay que decirlo, a los grandes enemigos de España que son el marxismo y el separatismo.

Carlos Arias Navarro, TVE (1977).

España se encuentra en uno de los más peligrosos trances por los que puede pasar una nación, el alarmante deterioro de nuestra economía, la insostenible situación del orden público, la sombría perspectiva del mundo social, hacen justificado el temor, de que si no encontramos un rápido y eficaz remedio pronto nos encontraremos en un clima prerrevolucionario de imprevisible salida.

En el caso de las gráficas, hemos visto que se utiliza la cara de Manuel Fraga como referente político del neofranquismo y de la derecha. Los herederos de Franco necesitaban una cara que les fuese familiar en la lucha contra los males de España. De ahí, que además de utilizar la figura y la persona de Manuel Fraga se utilizase la de Arias Navarro, último presidente del Gobierno de Franco y que además había dejado claro que su interés era restaurar el orden en España con un gobierno de continuación franquista.

El texto que nos encontramos en las gráficas es el siguiente: "Vota Fraga, Fraga Conviene". Como vimos con la UCD el candidato es lo importante y este se ha de unir a unas siglas. Además de la conveniencia, otro claro guiño a lo que España necesitaba para ellos, una continuación.

El logotipo, es bien sencillo, las siglas "AP" en una tipografía de la familia Arial que evoca

modernidad, utilizadas en color rojo sobre fondo amarillo, si bien no buscan la evocación de estos colores sino más bien la utilización de los colores de la bandera de España.

En el discurso, ambos políticos hacen referencia al peligro que pueden traer estas elecciones si no se instaurase el orden en España. Es decir, en todo momento hacen referencia a la posible aparición de una nueva Guerra Civil o un estado de desorden si no vuelve la “mano dura” al poder. Las ideas que hemos visto han desterrado el resto de partidos son las que utiliza AP para ganar los votos. Se trata de un discurso ubicado en el temor y en la necesidad de erradicación de movimientos como el comunista.

Fuerzas nacionalistas: Pacte Democràtic per Catalunya y Partido Nacionalista Vasco.

En lo que se refiere a las fuerzas nacionalistas se torna más complicado el encontrar fuentes fiables de información con respecto a estas primeras elecciones democráticas a nivel nacional. Se trata de fuerzas que no fueron votadas más allá de los territorios a los que representan, que sin embargo son de necesaria mención ya que son claves a la hora de entender los conflictos derivados de la Transición y que en gran medida se arrastran desde el franquismo a la actualidad.

En Cataluña, pese a que Pacte Democràtic per Catalunya, la opción de Jordi Pujol, sólo recibió el 17 % de los votos (Powell, 2001: 197), se trató de la fuerza nacionalista puramente más votada, ya que quienes estuvieron por delante en voto fueron PSC-PSOE y PSUC, ambas “filiales” de partidos nacionales. A la hora de analizar la propaganda de la fuerza presidida por Jordi Pujol, hemos de saber que sólo es posible recuperar un cartel, ya que los discursos u otros medios de difusión son de muy complicado análisis dado el carácter local que tuvieron en su día (no olvidemos que son 40 años atrás) y el impedimento que supone el desconocimiento del catalán.

Pese a todo, el anexo 11 se corresponde con la gráfica de Pacte Democràtic per Catalunya, y en ella podemos ver a Jordi Pujol acompañado de Verde Aldea y Trias Fargas, sobre un fondo en el que se ven ondear banderas catalanas. Las referencias textuales son las siguientes, todas en catalán, nos ofrecen un eslogan que dice lo siguiente “Una garantia pel canvi”, es decir, una garantía para el cambio.

El cartel nos da claras muestras de que la formación liderada por Pujol intentaba diferenciarse claramente de las demás formaciones que se presentaban a nivel nacional, aunque estas pudiesen tener también un marcado carácter catalanista. De esta manera, con este desmarque, Pujol pretendía captar el voto del nacionalismo más ferviente, incluso el más radicalizado, ya que se presentaba como una fuerza enteramente catalana. Otro aspecto a tener en cuenta es la referencia al cambio, no se trata de un cambio similar al que podían reivindicar Suárez o González, se trataba de un cambio mayor, de un cambio que supondría que, tras la muerte de Franco y la opresión nacionalista de este, poder pasar a formar un nuevo Estado independiente a España.

Por su parte, en el País Vasco, “los resultados electorales dieron lugar a la aparición de un subsistema de partidos propio” (Powell, 2001: 197), haciéndose el PNV con una mayoría que realmente hacía que los partidos nacionales quedasen retratados en las provincias vascas. Esta diferencia con Catalunya se debe principalmente a varios factores, entre los cuales cabe destacar que la normalización de los territorios en el País Vasco fue mucho más lenta y tortuosa, ya que la ilegalidad de la *ikurriña* hasta hacía sólo unos meses, la existencia de ETA o los sucesos de Vitoria, habían hecho de Euskadi una zona conflictiva.

En lo relativo a la cartelería, es complicado encontrar fuentes fiables de recursos gráficos de la época. Sin embargo, en el anexo 12 encontramos un cartel de afiliación al PNV. En el mismo, se muestra en primer plano un hombre con indumentaria típica vasca y que apunta directamente al lector, al estilo de los ya célebres carteles del ejército americano con el *I Want You*. De fondo observamos los colores de la *ikurriña* y el mensaje, en euskera es el siguiente: “Euzki Alderdi Jetzalea. Partido Nacionalista Vasco. Zatoz Gurekin! ¡Afiliate!”.

El mensaje, unido a la imagen, nos traslada un mensaje directo, sin tapujos. La utilización de los colores representativos y la lengua propia nos da más pistas de lo que se busca. No obstante, llama la atención la no inclusión de ninguna cara conocida; el PNV en la etapa de la Transición tiene varios problemas de liderazgo, y de hecho su presidente no es el cabeza de lista en las elecciones de 1977, lo cual hace que esta ausencia de líder, quede plasmada en el propio cartel. Además, esta desvinculación a un personaje tiene una doble cara, ya que evita la centralización de la campaña sobre una persona, dejando de esta manera el protagonismo a la lucha nacionalista.

4.2. COMUNICACIÓN EXTERNA

En este apartado, como ya hemos adelantado a lo largo de todo el trabajo, se intentará hacer un resumen de lo escrito en la prensa nacional en el período de campaña electoral, es decir, en lo que va desde el 27 de mayo hasta el día 12 de junio (el 13 no se editaron periódicos y el 14 fue jornada de reflexión), que entenderemos como periodo de campaña. Hasta el momento, ya conocemos cómo cada partido llevó a cabo su campaña electoral, ahora llega el momento de conocer cómo los medios trataron a cada partido dependiendo de su afiliación o posicionamiento político. Será muy útil, para ello, la utilización de dos diarios nacionales, mayoritarios y de ideologías aparentemente contrapuestas, es decir, El País, tradicionalmente ligado a valores más progresistas y ABC, tradicionalmente ligado a valores conservadores.

Esto nos servirá, además, para comprender o al menos intentarlo, cómo los medios de comunicación pueden tener más o menos influencia en las posteriores elecciones.

4.2.1. HEMEROTECA PRINCIPAL

En el caso del análisis de la comunicación externa, nos vamos a servir como principal apoyo en la hemeroteca histórica de ABC y El País. Primero, antes de conocer y analizar la misma, debemos conocer de dónde proceden ambos periódicos.

Comenzaremos con el diario ABC, de mayor recorrido histórico. El diario fue fundado a principios del S.XX, concretamente en el año 1903. Se trata de un periódico revolucionario para su época, y su fundador, Torcuato Luca de Tena es recordado como un periodista renovador en la forma de hacer periodismo de la época. En lo referente a la ideología y el posicionamiento político, tradicionalmente ABC es considerado como un periódico monárquico, conservador y

católico, aunque las tendencias políticas de ambos diarios serán estudiadas en el entorno de la Transición en este mismo apartado, con mayor profundidad. En la actualidad pertenece al grupo Vocento, que agrupa a otros diarios como El Correo, El Diario Vasco o El Norte de Castilla.

Por su parte, el diario El País, tiene un nacimiento mucho más cercano a nuestros días. Nace en el seno de la Transición, una vez muerto Franco, y es el periódico “moderno” más famoso de nuestro país. Entendemos como moderno un periódico que desde siempre ha estado ligado a la nueva manera de hacer periodismo y nacido en la democracia o en el proceso constituyente de la misma. En 1976 fue cuando editaría su primer número, dirigido por José Ortega Spottorno. Al contrario que ABC, El País siempre ha huido de etiquetas ideológicas, aunque siempre ha sido ligado a las ideas más progresistas; esto precisamente le ha hecho tener como rival a nuestro otro diario de evaluación, el ABC. En la actualidad pertenece al Grupo PRISA, que engloba canales de radio como Cadena Ser, prensa deportiva como Diario As, o plataformas televisivas como Digital +.

Una vez que conocemos de dónde salen los dos diarios en los que vamos a analizar la campaña electoral de 1977, debemos de explicar las características de la hemeroteca digital de ambos diarios. En el caso de ABC, su hemeroteca del año 1977 se encuentra escaneada del periódico físico y subida a la web como documentos PDF independientes. En el caso de El País todas las noticias y artículos de opinión han sido digitalizados y se encuentran alojados en su web con formato similar al de una noticia actual.

En el caso de los elementos de análisis, es conveniente saber que principalmente se utilizarán los artículos de opinión de las editoriales, o en su caso, los colaboradores de la época de cada uno de los diarios. Sería absurdo centrarnos en las noticias de cada periódico, puesto que realmente las noticias de campaña se basan en la crónica de mítines que en el análisis de prensa no es necesario, ya que a juicio propio la línea política y editorial de cada diario viene dada en lo que se publica como opinión.

Sin ánimo de alargar la introducción al asunto principal de este análisis, comenzamos con la definición de la línea editorial de ambos periódicos.

En un principio, ninguno de los dos periódicos se define como seguidor de ningún partido en especial, sin embargo no hace falta más que un repaso por los diarios de los primeros días de la

campaña electoral para darse cuenta por dónde van a ir los tiros. En ABC, observamos que la línea maestra viene dada por una tendencia conservadora, que muestra al comunismo como enemigo principal secundado por el socialismo, al que, respetando como no hace con el PCE, sin embargo, si que atacará duramente. Los partidos políticos más afines a ABC son AP y UCD. A la hora de analizar El País, será más complicado. Al no tener una trayectoria política anterior – al fin y al cabo ABC se había adaptado al franquismo y convertido prácticamente en periódico oficial del régimen – no tenía predefinidas unas líneas que seguir, su tendencia era democrática, pero no se encontraba posicionado demasiado al respecto de la monarquía, por ejemplo. No obstante, siempre huyó de posicionarse con los partidos más radicales del espectro político y su afinidad puede ser más hacia el PSOE.

Debemos de analizar las elecciones de 1977 en su contexto, que es precisamente el de 1977. En España, los medios de comunicación aún no habían conocido una modernidad libre, es decir, la radio, televisión o prensa escrita, era aún muy joven o había crecido al amparo del franquismo, ligado a la censura. De esta forma, hemos de tener en cuenta que los medios tienen una relación directa con el público al que se dirigen, pues en cierta manera contribuyen a crear su posicionamiento. En la actualidad, vivimos rodeados de información, bombardeados constantemente por la misma y en un clima en el que nos llegan mensajes de todo tipo constantemente, sin embargo, en 1977 la labor de la prensa es aún más importante que en la actualidad si cabe, puesto que contribuían a moldear a un público desinformado y demasiado débil ante las amenazas de lo que se escribía en la prensa. Es en este punto cuando el ABC se muestra mucho más descarado en sus formas que El País, que sin embargo, de una manera más tranquila y sosegada, llama al público a una cierta inquietud intelectual.

En relación con lo citado anteriormente en este mismo punto con el formato de la hemeroteca histórica, en ABC podemos ver que se incluían anuncios en todos sus números de campaña electoral. Anuncios que en la mayoría de los casos eran a una página y siempre como protagonistas AP y UCD, en algunas fechas se incluían dos páginas completas de cada uno de los partidos, como por ejemplo en fin de semana. De El País es materialmente imposible conocer la publicidad que incluía.

Con ánimo de hacer de fácil comprensión y cómoda lectura, desde el día 28 de mayo hasta el 13 de junio haré una cita literal de alguno de los artículos de ambos periódicos, se intentará que la cita sea lo más representativa posible, tanto de la línea editorial del diario como de la actualidad de la época.

ABC:

“Una vez más, Alianza Popular ofrece una respuesta clara: Queremos conservar la Institución Monárquica como forma del Estado español, en la cual, el Rey es más, mucho más, que una figura decorativa y en ningún caso un símbolo” (Ruiz Gallardón, J. M., 28 de mayo de 1977).

“Dejemos los sueños, dejemos las distinciones utópicas. Querer asumir el comunismo dejando su ideología sustancial a un lado es tan grotesco o inútil como aspirar a comer la patata de una tortilla dejando a un lado el huevo con que se hizo. Sobre todo si se olvida que se trata de una tortilla envenenada” (ABC, 29 de mayo de 1977).

“El Partido Comunista, cuya historia es la historia de un doble juego, y de un juego sucio, alaba hipócritamente por boca de sus líderes al presidente Suárez; pero luego permite que sus publicaciones y sus periodistas enfilen a cero sus baterías electorales contra el presidente, a quien cubren de insultos continuistas. [...] La historia del Partido Comunistas no son cincuenta y seis años de lucha por la libertad, sino cincuenta y siete (porque hasta en la cifra miente el cuartel) de lucha por el totalitarismo” (De la Cierva, R., 31 de mayo de 1977).

“La piel de cordero, el afán de disimular sus fines, pueden engañar a algunos españoles desinformados o ingenuos. Pero no cabe pensar que todos seamos tontos y vayamos a probar suerte, a ver si en España el comunismo es otra cosa. Porque a quienes no engañan ni confunden los líderes comunistas es a sus afiliados.” (ABC, 1 de junio de 1977).

“Hemos de observar las conductas de los candidatos y distinguir los que juegan claramente en las elecciones, de aquellos otros que sólo pretenden adquirir notoriedad sin tener posibilidad alguna o que se presentan para tener ocasión de manifestar una oposición a una línea determinada, o que son reventadores de unas elecciones en las que nos jugamos un futuro importante.” (Armero, J. M., 2 de junio de 1977).

“Cuando se nos llama neofranquistas se está buscando un adjetivo con intención peyorativa y descalificadora, pero es evidente que, aparte de esta intención, el enfoque es completamente parcial y limitado. Somos neomoderados: intentamos dar una versión actual de la moderación, de la vía media, de la convivencia civilizada, del respeto para todos sin agresiones ni violencias.” (Silva Muñoz, F., 3 de junio de 1977).

“¿Conclusión? Una y muy importante. No votar el 15 de junio es, desde luego, ayudar a los que <<ya>> tienen <<consolidado>> su voto a la izquierda. Los llamados <<indecisos>>, si no salen de esa actitud, óngalo todos, votan contra el orden, la unidad de España y la democracia. Votan contra Alianza Popular” (Ruiz Gallardón, J. M., 4 de junio de 1977).

“Sólo el centro puede ser árbitro de extremismos, pregonero del ciudadano silencioso, pacificador de tensiones y creador de la nueva sociedad que el país desea.” (Benzo, F., 5 de junio de 1977).

“Después de ese día no valdrán lamentos, no servirán de nada las lamentaciones. Y hay que decirlo ahora, cuando todavía es tiempo, que la inmensa mayoría de ese electorado indeciso, no es ni forma parte de las agrupaciones izquierdistas. Estas tienen – y lo escribo como mérito suyo – consolidado su voto. De donde se deduce que cada abstención es un voto en contra de las candidaturas del orden” (Ruiz Gallardón, J. M., 7 de junio de 1977).

“Sobre estas bases ideológicas y políticas, la democratización de España podrá convertirse en realidad sin que el proceso de la transición degenera en una situación traumática. La nueva democracia española es una criatura tierna que ha de ser cuidada por todos los partidos y los políticos que sientan el patriotismo y tengan sentido de la responsabilidad. La Unión de Centro Democrático, como ha comprendido ya una gran parte del electorado español, puede y debe ser el gran instrumento político de la concordia de la comunicación”. (Fontán, A., 8 de junio de 1977).

“Desde su nueva piel política – que deseamos no sufra jamás el rechazo del trasplante – cierto líder de izquierda va pregonando en algunas provincias que el Centro es auténtico en todas menos en la que habla; porque en la que habla el Centro es el disfraz de la Derecha. Algo sabe de disfraces el personaje.” (De la Cierva, R., 1977, 9 de junio).

“La democracia es, pues, inevitable y deseable: pero para que empiece a funcionar es necesario, especialmente al principio, elegir bien a quienes van a protagonizar su puesta a punto. Una tentación grave que puede sufrir el elector es la de <<votar contra>>, es decir, hacerlo en favor de quienes son más enemigos, en apariencia, de lo que odia.” (Tusell, J., 1977, 10 de junio).

“Los ciudadanos españoles que aporten sus sufragios a la Unión de Centro Democrático el próximo miércoles 15 lo van a hacer votando a la coalición que se les ha ofrecido, tal cual se ha presentado a los comicios. Es decir, con la legítima representación de las ideologías demócrata, cristiana, liberal y socialdemócrata, bajo el liderazgo del actual presidente del Gobierno.” (Fontán, A., 1977, 11 de junio).

“La Historia nos demuestra que las naciones y las familias sólo avanzan a base de continuidad en el esfuerzo, Tejer y destejer, como en la famosa tela de Penélope, es un mal negocio. Es lo que hicimos impenitentes, de 1808 a 1936 y así nos fue. Ahora tenemos la posibilidad de utilizar una dialéctica más razonable: conservar lo valioso, y añadir y reformar todo lo que sea necesario.” (Fraga, M., 1977, 12 de junio).

EL PAÍS.

“Era, por otra parte, presidente de un Gobierno de transición, quien tenía como misiones principales las de hacer una reforma política – que se sometió a la aprobación del país – y convocar unas elecciones generales tras la autorización de los partidos políticos. Su misión habría acabado con esta operación histórica.” (Romero, E., 1977, 28 de mayo).

“Creemos que el problema clave que las elecciones nos plantean, como a los demás partidos partidarios de la democracia, es impedir que Alianza Popular obtenga la mayoría, pues ellos supondría, sin duda, una involución del proceso democratizador y entrañaría el riesgo de vuelta a los métodos de Gobierno característicos de los tiempos en que los líderes de Alianza Popular eran ministros de Franco.” (López Raimundo, G., 1977, 29 de mayo).

“En España hace falta *estabilidad en el Poder*. Pero la estabilidad del Poder no puede descansar en la popularidad de un hombre. Ha de asentarse sobre las preferencias de los españoles claramente expresadas. Sobre acuerdos de gobierno en que cada una de las partes sepa con qué respaldo cuenta, y no sobre lealtades personales movidas por la pura rentabilidad electoral.” (Gil Robles, J. M., 1977, 31 de mayo).

“El acontecimiento político más decisivo del momento es la clara afirmación del socialismo como fuerza en la que se confía como garante de las libertades y como base de una alternativa de poder democrática. Fenómeno sorprendente, porque no hace aún un año, los socialistas. Con las demás fuerzas democráticas, éramos subversivos.” (Barón Crespo, E., 1977, 1 de junio).

“Para ellos fue siempre su objetivo que se celebraran unas elecciones libres, limpias y competitivas. Hoy sigue siéndolo. El Centro es una opción más, deseamos que la vencedora. Pero que lucha con las mismas armas que los demás. Tiene y gasta menos dinero en la campaña electoral que el PSOE y que Alianza Popular”. (Álvarez Álvarez, J. L., 1977, 2 de junio).

“En razón de este matrimonio, la Unión de Centro Democrático, ha sido y sigue siendo criticada por tirios y troyanos – siempre en la Historia la derecha y la izquierda –, pero sobre todo por los tirios que ven seriamente amenazadas sus, en otros tiempos, brillantes expectativas electorales. Estos tirios van contra Suárez y sus azules mientras que los troyanos nos niegan el pan y la sal a quienes hasta ayer teníamos con ellos el preciado talismán de la credibilidad democrática” (Garrigues Walker, J., 1977, 3 de junio).

“El voto, comprometido por vinculaciones al poder, está siendo descaradamente manipulado hacia la formación de Centro. No sorprende a nadie, pero hasta a los estratos más populares alcanza el deterioro de la imagen de quien desde la cúspide del mando ha patrocinado tardíamente un hibridación semejante.” (Paz-Andrade, V., 1977, 4 de junio).

“Por eso hay que decir que la gestión realizada desde el Gobierno por el señor Suárez *sólo* demuestra su competencia como liquidador de un sistema autoritario, en cuyo seno se había formado profesionalmente y del que conocía hasta el último resquicio.” (El País, 1977, 5 de junio).

“En una España en la que por primera vez en 41 años se convocan elecciones generales a un Congreso y un Senado, en la que la Presidencia del Gobierno encabeza una de las candidaturas electorales, cuando esa candidatura utiliza con asiduidad los sondeos del estatal Instituto de la Opinión Pública, prohibir la publicación de otras encuestas implicaría notorio abuso de poder.” (El País, 1977, 7 de junio).

“Vamos a unas elecciones generales con Ayuntamientos, Diputaciones y organismos administrativos de todo género puestos en las mismas manos que los han venido poseyendo desde hace cuarenta años. Los partidos políticos y sindicatos sociales han pasado de la catalepsia o la clandestinidad en cuarenta años, a las arenas electorales, para cuyo juego el único bien preparado es el Gobierno. ¿Hasta qué porcentaje de democracia puede ser atribuido a la consulta electoral llamada para el 15 de junio?” (De Irujo, M., 1977, 8 de junio).

“Lo lamentamos, pero no podemos complacerles. Aquello que se llama <<moderación>> comunista, no es más que realismo, conocimiento de lo que hoy se puede y se debe hacer, espíritu de responsabilidad por la suerte del país. Y aunque estamos legalizados y podemos hablar sólo desde hace unas pocas semanas, los españoles se percatan, más rápidamente de lo que algunos creían, de estas calidades.” (Carrillo, S., 1977, 9 de junio).

“Un indicio de que la vieja clase dirigente del franquismo es incapaz de tomar contacto con la realidad es su permanente reivindicación del pasado. Así, Alianza Popular se esmera en fundamentar su imagen en la experiencia gubernamental de los seis ex ministros que encabezan la federación.” (El País, 1977, 10 de junio).

“Negar que el pueblo español pasó del subdesarrollo al desarrollo en la década de 1936 a 1973 es negar la evidencia. Que su renta por cabeza pasó de cuatrocientos dólares a 2.500, que su Universidad se masificó, que España se convirtió en la primera potencia turística del mundo. Y en la tercer potencia en construcción naval. Y en el décimo país industrial del mundo, que los españoles tuvieron, por primera vez en su historia, acceso a los bienes de la Sociedad de consumo [...]. ¿Es posible pretender que el Pueblo español olvide que todo eso ocurrió, precisamente, cuando los dirigentes de Alianza Popular estaban en el gobierno?” (Fraga Iribarne, M., 1977, 11 de junio).

“No sé si ganara las elecciones, pero, planes y ligues le van a salir en cantidad. En una hoja volandera de Alianza Popular, a Suárez le llaman *guapo, bueno y santo*. El artículo lo firma Descartes, y el estilo es tan poco cartesiano que incluso pudiera ser de Emilio Romero. Guapo, bueno y santo, las abuelas del año 200 sacarán la carta de Suárez, guardada en un misal, con una rosa mística, desde 1977 y dirán: - Fue el año de la democracia, cuando aquel presidente tan guapo me escribió una carta.” (Umbral, F., 1977, 12 de junio).

Remarcar que en los días que no hay cita, se debe a que no hubo edición del periódico, o por lo

menos, en las hemerotecas se repite el patrón de no haber edición en ciertos días de la semana. El día 13 era lunes, día de no edición de ambos periódicos, y el 14 jornada de reflexión, por tanto, no debería haber campaña electoral.

Bien, tras este listado de citas de artículos de diversos escritores o las propias editoriales de ambos diarios, se hará un análisis de la comunicación seguida por ambos periódicos.

En primer lugar, destacar la actividad de los dirigentes de los dos partidos considerados más extremistas, esto es, Alianza Popular y Partido Comunista Español, tanto Fraga como Carrillo escriben de manera habitual. Si bien el líder de AP lo llegó a hacer en ambos diarios y Santiago Carrillo solo tuvo la oportunidad de hacerlo en El País.

Sobre estos dos partidos se centrará gran parte del análisis de las citas, ya que por parte del diario ABC se tiende a atacar al PCE y por parte de El País ocurre algo parecido con AP, si bien, en El País se dará la oportunidad de réplica a Fraga, mientras que en ABC no encontraremos nunca un artículo firmado por Carrillo o cualquier otro representante del PCE.

Llama la atención que el PSOE pasa desapercibido en el análisis de ambos diarios, en ninguno de ellos se tiende a hacer mayor mención al partido de Felipe González más allá de la mera comparación con el PCE, de la que sale victorioso en la mayoría de ocasiones, al ser considerado el “hermano” moderado del partido comunista.

Si hablamos del partido del que entonces ocupaba la presidencia del gobierno es cuando podemos ver dos bloques totalmente enfrentados en los dos diarios analizados. Por un lado, El País, pese a dedicar a UCD algún que otro espacio, tiende a mantener una línea editorial de duda con respecto a las elecciones y a su posible limpieza. Se puede leer en alguna que otra cita que las elecciones parecían estar sospechosamente encaminadas hacia la UCD. Sin embargo, en ABC observamos como, si en la línea editorial del periódico hay tres bloques, uno de ellos está dirigido directamente hacia la “propaganda” de la Unión de Centro Democrático, reservando varios espacios para articulistas afines al partido de Suárez.

Si hacemos, a grandes rasgos, un análisis rápido de las citas para situar al lector, es comprensible que podamos establecer grandes bloques en ABC, por un lado los artículos de

corte propagandístico de UCD, por otro los de AP, y por último los que constantemente desestiman al PCE e intentan instaurar el miedo hacia un gobierno comunista en España. En el caso de El País, sin embargo, las fronteras son mucho más difusas, ya que podemos encontrar a la vez artículos que sitúan al Centro como la opción comedida y, por tanto, ideal; mientras que en otros artículos las dudas hacia la continuidad del gobierno, la procedencia de sus dirigentes o la limpieza de las elecciones eran protagonistas. Podríamos decir, que en El País la candidatura editorial es el PSOE, que sin embargo se prefiere aislar de las luchas izquierda-derecha, conscientes de que el “centro” sería la opción mayoritaria.

España quería una Transición pacífica después de 40 años de franquismo, por tanto, como se pudo ver posteriormente prefirió huir de las candidaturas que, pese a su discurso, no habían enterrado el hacha de guerra. Por un lado estaba Carrillo, protagonista de la guerra Civil, y por otro Manuel Fraga, ex ministro de Franco. En el cruce de discursos que se produjo entre estos dos partidos o extremos, quienes se supieron colocar en una posición intermedia obtuvieron, a la postre, mejores resultados.

En el caso de los nacionalismos, en ambos periódicos sí que fueron tratados de forma diametralmente opuesta. En el caso de ABC, se negaba la capacidad de los pueblos vasco y catalán de tener una cierta determinación autonómica, y desde la línea editorial se tendía al centralismo que sí que era heredero del gobierno Franco. En cambio, El País guardaba una línea mucho más comedida en lo relativo a los nacionalismos, si bien en ningún momento hace apología de su lucha, no le niega en ningún momento la capacidad de autodeterminación. El debate, continua en la actualidad, más candente si cabe debido a los ánimos separatistas del pueblo catalán.

4.3. IMAGEN DE LOS REPRESENTANTES

Una vez se conoce el trato de la prensa a la campaña electoral, es importante conocer a los

protagonistas de la misma en una profundidad un tanto mayor. Hasta el momento, se ha hablado de Suárez, González, Carrillo y Fraga como representantes de sus respectivos partidos. Sin embargo, es necesario conocerlos como imagen pública, sin centrarnos demasiado en su imagen personal. Es necesario saber cómo se vendían al público, cuales eran sus pros y sus contras, porque en el juego de la política, la imagen del candidato en ocasiones tiene mucho más valor que las siglas bajo las que se ampara. Y en esta ocasión, en la que tres de los cuatro partidos eran de nueva creación y uno venía de una profunda remodelación interna que había hecho que de su pasado sólo conservase el nombre.

Adolfo Suárez.

Adolfo Suárez González, nació en el año 1932 en Cebrenos, Ávila. Durante sus años de juventud no destacó especialmente por ser un buen estudiante, pero sí lo hizo por su capacidad de liderazgo en sus pandillas de amigos. Se tituló en Derecho en la Universidad Complutense de Madrid. No obstante, la política era su lugar, y desde bien joven comenzó a ascender puestos dentro de los gobiernos de Francisco Franco. Muestra de ello es lo que escribe su biógrafo, “convencido de que tarde o temprano sería presidente del Gobierno, Suárez entreveró su vida con la historia de España creciendo como político.” (Campo Vidal, 2012, p. 16).

Conociendo brevemente a la persona, hemos de conocer al candidato de la UCD que se presentó a las elecciones de 1977. Suárez llegaba a las elecciones como presidente del gobierno, era junto con Fraga el único aspirante a la presidencia que había tenido contacto con el Gobierno, y de hecho, era el único que sabía lo que era presidir el Gobierno. Con el período de la Transición como valedor, Suárez tenía como imagen la de un político sereno, con mano dura cuando había que tenerla y con capacidad de lidiar con las situaciones más difíciles. Había superado los ataques de grupos terroristas como ETA, GRAPO o los formados por la extrema derecha. Había logrado que el PCE fuera legal sin que ello conllevara ningún trastorno serio para el país. Y al fin y al cabo era el único con conocimiento desde dentro del Gobierno.

Suárez, no obstante, sorprendió a todo por la capacidad de “sucederse a sí mismo” (Campo Vidal, 2012, p. 109), y es cierto, Suárez había sido el encargado de desmontar el Régimen y después “superó el mismo al hombre-llave del búnker que encarnó desde julio de 1976”. (Campo Vidal, 2012, p 109”).

No debemos de olvidar, que la imagen que Suárez proyectaba fue muy acertada, ya que su

procedencia y formación en los gobiernos de Franco, que supo conjugar con su capacidad de reforma, le hicieron un candidato muy válido para todos los españoles fuera cual fuera el signo político de estos.

En campaña, Suárez quizá fue el político que menos se movió, pero tampoco lo necesitaba, tenía a sus espaldas la experiencia. No obstante, lo poco que hablaba, lo hablaba muy bien, era un comunicador muy eficaz y pese a que “no escribía sus propios discursos, pero sin duda los inspiraba y, en el tramo final, los hacía suyos.”

Se presentó a las elecciones de 1977 con 45 años, y su apariencia física era la de un hombre apuesto, elegante y según dijo Umbral en uno de sus artículos: “guapo, bueno y santo” (Umbral, 1977). La fama de Suárez siempre había sido la de un hombre con mucha fortuna entre las mujeres, lo cual ha sido entendido siempre como una manera de captar votos.

Felipe González.

Felipe González Márquez nació en 1942, en Sevilla. González, por su parte, no tuvo muchos problemas en los estudios y se tituló en Derecho por la Universidad de Sevilla con 24 años, comenzando a trabajar como abogado laboralista sólo un año después. Durante el gobierno Franco, González militó en el PSOE en la clandestinidad y participó en la escisión del partido entre el PSOE histórico y el PSOE renovado, del que formaba parte. Fue detenido por participar en manifestaciones en contra del franquismo y un año antes de la muerte del dictador fue elegido como representante del PSOE renovado.

Durante la campaña, Felipe González era el candidato con capacidad real de gobernar más joven, apenas contaba con 35 años, y representaba la resistencia al franquismo que se había producido dentro de las fronteras de nuestro país. González conocía la represión, conocía la clandestinidad, y conocía lo que habían supuesto 40 años de dictadura. Esta era su principal credencial, al igual que la de Suárez era la experiencia. González, además, representaba al PSOE renovado, aquel que huía del PSOE histórico, el que se relacionaba con la fracasada II República y la posterior Guerra Civil.

Felipe González, además de todo esto, era un personaje con mucho carisma, su

biógrafo/analista comenta lo siguiente: “a todos sabía darles lo que querían ver, oír o imaginar, recibiendo a cambio reconocimiento, gratitud y admiración. Sin duda, Felipe tenía carisma.” (González Duro, 1996, p. 104).

Felipe viajó de punta a punta de España durante la campaña, llegando a dar hasta tres mítines diarios, su intención era clara, hacer ver que la izquierda podía tener una moderación, y que el voto útil de la izquierda podía ser para el PSOE en detrimento del PCE. El PSOE trabajó muy bien esa campaña, quizá fue el partido que mejor lo hizo, “los electores podrían asociar el PSOE con Felipe, con el partido del amigo, del hijo, el familiar o el vecino.” (González Duro, 1996, p. 101). Nunca tocó el tema de la Guerra Civil, no interesaba, ni para él ni para su partido, sus discursos siempre se basaron en la represión y la idea de libertad que se destilaba de las próximas elecciones.

En lo visual, Felipe rompía con todo lo que se relacionaba con la clase política. Fue el primer político en aparecer sin corbata en los carteles electorales. “En un país donde la clase política se había caracterizado siempre por su distanciamiento y seriedad, la imagen de Felipe era como una brisa, un hombre joven y del pueblo, cálido y abierto, que a veces hablaba de un modo revolucionario, pero que no molestaba a nadie.” (González Duro, 1996, p. 101).

Santiago Carrillo.

Santiago José Carrillo Solares, nació en Gijón en el año 1915. Debido a la procedencia humilde de su familia Carrillo abandona los estudios una vez terminada la primaria, no obstante, sus inquietudes intelectuales y políticas lo llevarían a ejercer como periodista poco tiempo después. Durante la Segunda República Santiago Carrillo se codea con los grandes representantes de la política, formando parte de la escisión revolucionaria del PSOE, donde militaban, entre otros, Largo Caballero. En la Guerra Civil, Santiago Carrillo tiene una participación muy importante, ya que es designado Consejero de Orden Público en la defensa de Madrid durante la Guerra, teniendo un papel polémico en la matanza de Paracuellos. Tras la derrota del bando republicano, Carrillo se exilia a París y desde allí comienza la lucha comunista, hasta que en el año 60 es elegido secretario general del PCE. Tras la muerte de Franco, no sin polémica, regresa a España y logra la legalización del PCE y presentarse a unas elecciones con el propio partido.

Santiago Carrillo era el mayor de todos los que se presentaban a las elecciones, y al contrario

que sus rivales tenía tras de sí el peso de la Guerra Civil. Conocía el exilio, y desde allí había luchado para algún día poder regresar a España. Sin embargo, el peso que llevaba a sus espaldas el PCE era demasiado elevado, durante 40 años de gobierno franquista, el comunismo había sido prohibido como militancia política, y se había instalado la creencia de que las formas comunistas iban a ser peores que las formas fascistas. “Si el PCE iba a desempeñar un papel en la nueva democracia de España, Carrillo debía convencer al mundo de que él y sus seguidores no estaban esperando simplemente el cambio para construir un *gulag* mediterráneo.” (Preston, 2013, p. 304).

En lo personal, Carrillo “poseía algunas cualidades en abundancia: capacidad de trabajo, ímpetu y aguante, destreza en la oratoria y escritura, inteligencia y astucia. Por desgracia, quedará igualmente claro que la honestidad y la lealtad no figuraban entre ellas.” (Preston, 2013, p. XV). A Carrillo, de igual manera se le ha descrito como un tipo duro, de ideas muy fuertes y que si tenía que actuar con dureza incluso con sus propios camaradas no dudaría en hacerlo, en definitiva, era una persona con una personalidad muy marcada, muestra de ello es la ruptura que llevó a cabo con la URSS, por ejemplo.

En campaña electoral, Carrillo también tenía la necesidad de hablar mucho, debía de hacerlo. No obstante la campaña electoral del PCE no fue demasiado mediática ya que el propio Carrillo llegó a decir alguna vez que “jamás permitiré propaganda alguna sobre mi persona” (Carrillo, 1974). Por tanto, la imagen del PCE fue sobre todo imagen del pueblo, de los trabajadores y de terceras personas que no fueron Carrillo. En sus mítines, Carrillo disparaba constantemente contra AP, el partido de Manuel Fraga, “aquello fue un error, ya que evocaba los recuerdos de la Guerra Civil [...] el PSOE proyectaba una imagen mucho más dinámica.” (Preston, 2013, p. 306). Pese a dejar claro muchas veces que la voluntad del PCE no era otra sino la restauración de la democracia, sus constantes alusiones al neofranquismo de AP hacían parecer todo lo contrario.

Carrillo, por su parte, no tenía ninguna ventaja física que vender, tenía 62 años cuando se celebraron las elecciones. Carrillo no basaba ninguna parte de su campaña en vender su imagen, como si que hicieron Suárez y González. El era mayor, el único veterano de Guerra que se presentaba a las elecciones. Quizá representaba esa clase política enquistada que los españoles parecieron rechazar el día 15 de junio.

Manuel Fraga.

Manuel Fraga Iribarne, nacido en Villalba, Lugo, en el año 1922. Fraga fue un estudiante privilegiado, completó su formación en Derecho, política y economía, fue profesor en la Universidad Complutense de Madrid, y catedrático en la Universidad de Valencia. Desde bien joven se interesó por la política y obtuvo diversos cargos en el gobierno de Franco, llegando a ser Ministro de Información y Turismo y posteriormente embajador en Londres. Tras la muerte de Franco, Fraga asume papeles políticos importantes y se convierte en Ministro de la Gobernación y vicepresidente del gobierno durante la presidencia de Arias Navarro. Posteriormente, sería uno de los precursores de la Constitución española de 1978.

Sería una comparación atrevida decir que Fraga es el Carrillo de la derecha, pero en el fondo tiene su parte de verdad. Manuel Fraga, tenía a sus espaldas el haber sido por un lado miembro del Gobierno de Franco, y por otro, el ser seguidor de sus maneras de gobierno. No obstante, Fraga era una persona inteligente que supo entender que el camino correcto para España pasaba por la vía democrática. Fraga era un tipo serio, incluso algunos que lo conocían lo tildan de malhumorado, si bien estas características le dotaban de una personalidad y una fuerza mental sin precedentes.

En campaña, Fraga viajó mucho, como bien relataba en sus propias crónicas en ABC, en sus mítines, Fraga había moderado su discurso y trataba de orientarse al centro, sin embargo seguía defendiendo ciertos axiomas como la eliminación del PCE o la propuesta de un órgano de gobierno que mas bien era un híbrido entre autoritarismo y democracia. Fraga, al contrario que Carrillo, si decidió que su imagen fuese principal en la propaganda de AP, puesto que su imagen era a parte de la de un ministro de Franco, la de un vicepresidente del gobierno tras la muerte del mismo.

En lo físico, con Fraga nos ocurre algo parecido a Carrillo. Tenía 51 años, ya no era un joven que acababa de llegar a la política y se quería “comer el mundo”. Fraga, en ese momento se presentó como lo que a su juicio debía de ser un político; una persona seria, elegante y formada.

RESULTADOS DE LA CAMPAÑA

“La victoria es de la coalición gubernamental UCD, que con un 34,4 % de los votos obtiene 165 escaños, mayoría relativa. Inmediatamente después, y con un 29,2 % de los votos emitidos, el socialismo democrático representado en España por el PSOE obtiene 118 escaños y se alza como la primera fuerza de oposición al gobierno. En tercer lugar, pero ya enormemente distanciado de los dos anteriores, el PCE, los comunistas, que logran tan sólo un 9,2 % de los votos y veinte escaños. [...] Alianza Popular de Manuel Fraga es el cuarto partido en número de votos y en escaños.” (Prego, 1995, p. 676).

Sería, no obstante, un error calificar una campaña de exitosa y dos de fracaso en base a estos resultados. Más bien podemos hablar de dos vencedores y dos vencidos. La UCD de Suárez, que llegaba a las elecciones con el cartel de partido favorito para crear gobierno, logró obtener una mayoría simple, que algunos autores alegan a la voluntad de Suárez de impedir una mayoría absoluta; “de haber obtenido UCD la mayoría absoluta, es posible que la izquierda hubiese cuestionado la limpieza de los comicios” (Powell, 2001, p. 198).

El PSOE de Felipe González fue el otro ganador, no logró una mayoría para afianzarse en el gobierno, pero logró demostrar que en España la izquierda sí podía superar ciertos traumas y pasos que el PCE no había querido, o no había podido superar. “Los resultados obtenidos por el PSOE, que tuvo motivos sobrados para considerarse el vencedor moral de la contienda, implicaban su reconocimiento como alternativa de gobierno, garantizándose así su plena integración en el proceso democratizador” (Powell, 2001, p. 198).

Por su parte, los grandes perdedores de la contienda fueron AP y PCE, los dos partidos más extremistas, los que huyeron del “centro”, obtuvieron un porcentaje de votos bastante menor del que se esperaban. No obstante, su inclusión en el Congreso garantizó en gran medida que el proceso democrático continuase adelante, de igual manera que ocurrió con los nacionalismos vasco y catalán.

Los motivos por los que los resultados fueron estos, son bastante amplios, sin embargo, hay varias razones por las que podemos explicarlo.

UCD se postuló como gran alternativa para formar gobierno desde el principio, los medios

estaban a su favor, venían del Gobierno, “gracias” a ellos se permitía el voto en esas elecciones, habían abandonado cualquier relación con cualquiera que fuera el signo político y habían sabido captar votos tanto de derechas como de izquierdas. La personalidad de Suárez, de la que ya hemos hablado, ayudó y mucho a este fin. Además, debido a las particularidades del sistema electoral, UCD captó sobre todo el voto de las comarcas más rurales, lo cual le deportó un buen número de escaños. Otro factor que tuvo mucha importancia fue el religioso, “más del 80% de los votantes de UCD se consideraban católicos practicantes.” (Powell, 2001, p. 195).

Por su parte, el PSOE cupo captar el voto de la izquierda. Además de que “propició la aparición de la clásica coalición electoral socialdemócrata formada por obreros, empleados y profesionales” (Powell, 2011, p. 195), debido a la gran campaña electoral orquestada por el PSOE, a la moderación que mostró, y al carisma de González; el socialismo moderado a semejanza del europeo tuvo mucha cabida en España. El país había dejado con los resultados una cosa clara, no quería saber nada del pasado, ni de la etapa franquista, ni de la II República y Guerra Civil, había sido un S. XX muy duro como para seguir manteniendo esa línea.

PCE y AP obtuvieron unos resultados similares, y ambos terminaron muy defraudados tras el 15 de junio. Para Carrillo, “habida cuenta del papel que había desempeñado en los treinta y ocho años de batalla contra la dictadura, fue un resultado decepcionante” (Preston, 2013, p. 306). Lo mismo podríamos decir de Fraga, cambiando el papel de lucha contra la dictadura por el de servicio a la dictadura.

Para el PCE, los resultados demostraron que ese tipo de izquierda no tenía cabida ya en España, que sus tiempos habían pasado. Eso, unido a las vicisitudes de una campaña electoral que si bien había sido masiva, dado que según las estimaciones fueron quienes más gente llevaron a sus mitines, había sido ineficaz. Entrar en una guerra abierta con AP les posicionó como extremistas por mucho que maquillasen esa posición, la campaña empezó tarde para ellos y con una lucha frente al gobierno previa, lo cual hizo que “el PSOE, además de aprovechar enormemente la parálisis parcial del PCE mientras este aguardaba su legalización, utilizó su amplia financiación para transmitir una imagen izquierdista más positiva, y parecía haber cosechado injustamente los frutos de la larga pugna del PCE por la democracia.” (Preston, 2011, p. 306).

Si hablamos de AP, los resultados son muy parecidos, España había dejado bien claro que ya había tenido bastante con 40 años de dictadura, y no quería continuar con un proyecto como el propugnado por Fraga, que defendía una democracia híbrida con una dictadura. Las maneras de Fraga no fueron las correctas y al igual que el PCE solo lograron el voto extremista y residual, de aquellos que parecía no querían superar una etapa ya pasada de España.

CONCLUSIONES

Para finalizar, es necesario tener en cuenta que se ha de llevar a cabo una revisión de los objetivos planteados inicialmente.

A lo largo del trabajo, el objetivo principal ha sido cumplido con creces, puesto que es muy factible tener una imagen mucho más amplia del proceso comunicativo llevado a cabo durante la campaña electoral de las primeras elecciones democráticas en España tras la dictadura de Francisco Franco. A la vez, de este conocimiento, llegará a juicio personal el entendimiento, si bien a lo largo del trabajo se sientan las bases para lograrlo, además de darse numerosas claves que ayudarán a entender por qué las cosas fueron como fueron y qué hizo que así fueran. Por su parte, tras los apartados de análisis de la comunicación externa, es posible conocer por qué la prensa sí que juega un papel definitivo en la formación de la opinión pública, por algo es conocida como el quinto poder.

De aquí que hayamos podido establecer una relación, entre lo que se comunicó y lo que ocurrió después de esa comunicación. La perspectiva que nos da el tiempo es clave a la hora de entender el devenir de los hechos, puesto que si se tratase de un hecho actual o futuro estas cotas serían inalcanzables.

De igual manera, se han podido conocer los principales actores de la Transición, da igual bajo que signo, bien sea bajo las siglas de un partido o con nombre y apellidos. Se han analizado los canales de comunicación, así como la imagen corporativa de los partidos y la imagen personal de los principales candidatos. De esta forma, el conocimiento de las estrategias seguidas por cada candidato o cada partido es mucho más sencilla, y una vez se conoce como se comporta cada partido o persona, es mucho más fácil analizar después los resultados que le ha deparado esa forma de comunicar.

También ha sido interesante el poder observar cómo difiere lo que la prensa publica de la realidad de la campaña electoral. El tratamiento que los medios de comunicación dan a la campaña en realidad dista al actual, debido a que la utilización del marketing en campaña en 1977 no tiene especial semejanza con el actual. Además, debemos de tener en cuenta que se trataba de unas primeras elecciones tras 40 años de dictadura, lo cual las convertía en especiales puesto que gran parte de los periodistas que trabajaban en ambas publicaciones desconocían la manera de operar a la hora de informar en una campaña electoral. Los mensajes, no obstante seguían siendo interesados y cómo hemos podido ver es normal que se

“modifique” información al más puro estilo publicitario; amén de las líneas editoriales, ya analizadas y que a su vez nos muestran hacia donde querían dirigir el voto.

Tras haber concluido este trabajo, he de decir que es muy posible obtener una visión puramente publicitaria y comunicativa del proceso que trajo la democracia a España en el año 1977. Es por ello, que la satisfacción y el cumplimiento de los objetivos planteados una vez se dio comienzo al trabajo hayan sido muy elevados.

Por último, es posible concluir que como resultado de la investigación llevada a cabo acerca de la comunicación en campaña electoral, es posible concluir que existe relación entre la manera de hacer propaganda y los resultados posteriores en campaña electoral. Esto se debe a varios factores, los cuales se van desgranando y reconociendo a lo largo del trabajo, sin duda, la percepción personal de los individuos será fundamentalmente formada a través de lo que los medios difunden, apoyado por supuesto, en la comunicación propia que se pueda llevar por parte de la organización.

Se trata, sin duda, de una manera de hacer publicidad, hacer comunicación corporativa a uno de los niveles más altos que nos podamos imaginar, ya que realmente es complicado encontrar un ámbito de la vida cotidiana con más repercusión sobre nuestras vidas que el ejercicio político. Por tanto, es de recibo remarcar que la comunicación política es una empresa muy complicada y que entraña muchos riesgos, ya que al igual que en la comunicación comercial, con cada decisión que se toma, por insignificante que parezca, se pueden ganar o perder unas elecciones.

Esta conclusión sirve para reflexionar acerca de la diferencia de partidos nuevos y partidos con una trayectoria. En el caso de estudio todos los partidos comenzaban de cero con la dificultad que eso tenía, es decir, la imposibilidad de dar un paso en falso. Cuando un partido político tiene un llamado suelo de votantes, puede trabajar con algo más de libertad, ya que se le presupone una cierta credibilidad adquirida con el paso del tiempo. Este problema, cuando eres un recién llegado es fundamental, un sólo error en campaña puede mandar al traste todo el trabajo anterior y hacer de los resultados electorales un auténtico fracaso. Por tanto, cabe resaltar la comunicación política como una especialización dentro de la publicidad y las relaciones públicas.

La investigación ha permitido sobre todo conocer parte de la historia de España, narrada desde el ámbito publicitario, y de esta manera hacer una relación y entender por qué es tan importante la comunicación en nuestras vidas, decidiendo – o por lo menos modificando –

aspectos de la vida tan importantes como la política, que terminan por tener repercusión en casi todos los demás aspectos que rigen nuestra vida cotidiana.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

ANDRÉS GALLEGO, J. (1991). *España Siglo XX*. Madrid: ACTAS.

CAMPO VIDAL, M. (2012). *Adolfo Suárez. El presidente inesperado de la Transición*. Madrid: RBA Libros S.A.

DE LA CIERVA, R. (1997). *1977. La victoria de UCD (Unión de Clanes Desunidos)*. Madrid: ARC Editores.

ESLAVA GALÁN, J. (2011). *La década que nos dejó sin aliento*. Barcelona: Editorial Planeta S.A.

GONZÁLEZ DURO, E. (1996). *Biografía psicológica de Felipe González*. Barcelona: Ediciones Temas de Hoy S.A.

HERNÁNDEZ, A. (2009). *Suárez y el Rey*. Madrid: Editorial Espasa Libros S. L.

MONEDERO, J. C. (2011). *La Transición contada a nuestros padres. Nocturno de la democracia española*. Madrid: La catarata de los libros.

POWELL, C. (2001). *España en democracia, 1975-200. Las claves de la profunda transformación de España*. Barcelona: Plaza & Janés Editores S.A.

PREGO, V. (1995). *Así se hizo la Transición*. Barcelona: Plaza & Janés Editores S.A.

PREGO, V. (2002). *Adolfo Suárez. La apuesta del Rey (1976 – 1981)*. Madrid: Unidad Editorial S.A.

PRESTON, P. (2013). *El zorro rojo. La vida de Santiago Carrillo*. Barcelona: Random House Mondadori S.A.

RUIZ OLABUÉNAGA, J. I. (2012a). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto.

RUIZ OLABUÉNAGA, J. I. (2012b). *Teoría y práctica de la investigación cualitativa*. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto.

TÓJAR HURTADO, J. C. (2006). *Investigación cualitativa. Comprender y actuar*. Madrid: La Muralla

TUSELL, J. (1997a). *La transición española a la democracia. Parte 1*. Madrid: Historia 16. Información e historia.

TUSELL, J. (1997b). *La transición española a la democracia. Parte 2*. Madrid: Historia 16. Información e historia.

RECURSOS AUDIOVISUALES

Algargos, A. [algargos]. (2012, marzo 22). *La Transición. Los espacios electorales para las elecciones de junio de 1977*. [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=xWpVRmUI2Po>

ALDASORO, I. (Productor) & ANDRÉS, E. (Director). (1995). *La Transición*. [On-line]. España. Disponible en Archivo Digital RTVE. Capítulos 6 a 13.

ARTÍCULOS HEMEROTECA

ABC. (1977, 29 de mayo). *Católicos y comunistas*. ABC. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1977/05/29/014.html>

ABC. (1977, 1 de junio). *¿Somos tontos los españoles?*. ABC. Recuperado el 14 de julio de 2015 de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1977/06/01/010.html>

ÁLVAREZ ÁLVAREZ, J. L. (1977, 2 de junio). *Los partidos del centro*. El País. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: http://elpais.com/diario/1977/06/02/opinion/234050408_850215.html

ARMERO, J. M. (1977, 2 de junio). *Juego electoral limpio*. ABC. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1977/06/02/019.html>

BARÓN CRESPO, E. (1977, 1 de junio). *Las razones de la libertad*. El País. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: http://elpais.com/diario/1977/06/01/opinion/233964006_850215.html

BENZO, F. (1977, 5 de junio). *Un lugar en el centro*. ABC. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1977/06/05/015.html>

CARRILLO, S. (1977, 9 de junio). *La “moderación” comunista*. El País. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: http://elpais.com/diario/1977/06/09/opinion/234655210_850215.html

DE IRUJO, M. (1977, 8 de junio). *El hecho vasco y el Gobierno Suárez*. El País. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: http://elpais.com/diario/1977/06/08/opinion/234568808_850215.html

DE LA CIERVA, R (1977, 31 de mayo). *El gran engaño, segunda parte*. ABC. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1977/05/31/003.html>

DE LA CIERVA, R. (1977, 9 de junio). *Centro 77*. ABC. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1977/06/09/003.html>

EL PAÍS (1977, 5 de junio). *UCD: el partido del Gobierno*. El País. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: http://elpais.com/diario/1977/06/05/opinion/234309604_850215.html

EL PAÍS (1977, 7 de junio). *¿Se acaban las encuestas?*. El País. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: http://elpais.com/diario/1977/06/07/opinion/234482402_850215.html

EL PAÍS. (1977, 10 de junio). *Alianza Popular: las cenizas del franquismo*. El País. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: http://elpais.com/diario/1977/06/10/opinion/234741604_850215.html

FONTÁN, A. (1977, 8 de junio). *Un proyecto concreto y hacedero*. ABC. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1977/06/08/020.html>

FONTÁN, A. (1977, 11 de junio). *El compromiso histórico del centro*. ABC. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1977/06/11/016.html>

FRAGA IRIBARNE, M. (1977, 11 de junio). *Alianza se defiende*. El País. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: http://elpais.com/diario/1977/06/11/opinion/234828003_850215.html

FRAGA IRIBARNE, M. (1977, 12 de junio). *No va más*. ABC. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1977/06/12/003.html>

GARRIGUES WALKER, J. (1977, 3 de junio). *Un compromiso histórico*. El País. Recuperado el 16 de julio de

2015 de: http://elpais.com/diario/1977/06/03/opinion/234136809_850215.html

GIL ROBLES, J. M. (1977, 31 de mayo). *Las alternativas para el 15 de junio*. El País. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: http://elpais.com/diario/1977/05/31/opinion/233877604_850215.html

LÓPEZ RAIMUNDO, G. (1977, 29 de mayo). *El Partido Socialista Unificado de Cataluña ante las elecciones*. El País. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: http://elpais.com/diario/1977/05/29/opinion/233704806_850215.html

PAZ-ANDRADE, V. (1977, 4 de junio). *Galicia, ante las urnas del tránsito a la democracia*. El País. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: http://elpais.com/diario/1977/06/04/opinion/234223207_850215.html

ROMERO, E. (1977, 28 de mayo). *Jaque al rey*. El País. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: http://elpais.com/diario/1977/05/28/espana/233618436_850215.html

RUIZ GALLARDÓN, J. M. (1977, 28 de mayo). *Apunte político. Los partidos y las funciones del Rey*. ABC. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1977/05/28/014.html>

RUIZ GALLARDÓN, J. M. (1977, 4 de junio). *La única encuesta válida*. ABC. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1977/06/04/016.html>

RUIZ GALLARDON, J. M. (1977, 7 de junio). *Urgencia: hay que votar*. ABC. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1977/06/07/024.html>

SILVA MUÑOZ, F. (1977, 3 de junio). *¿Qué es eso del neofranquismo?*. ABC. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1977/06/03/023.html>

TUSELL, J. (1977, 10 de junio). *Razones para el voto centrista*. ABC. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1977/06/10/016.html>

UMBRAL, F. (1977, 12 de junio). *Cartas de amor*. El País. Recuperado el 16 de julio de 2015 de: http://elpais.com/diario/1977/06/12/sociedad/234914402_850215.html

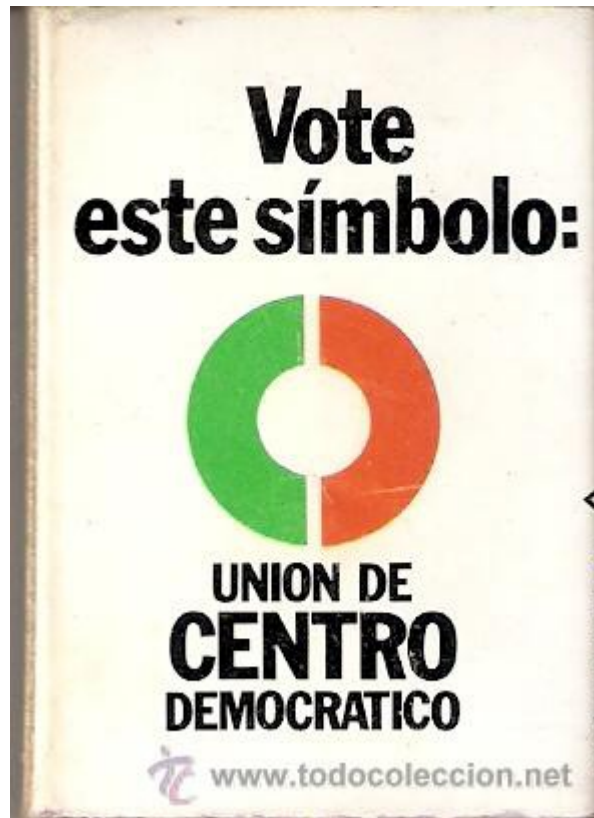
ANEXO 1



ANEXO 2



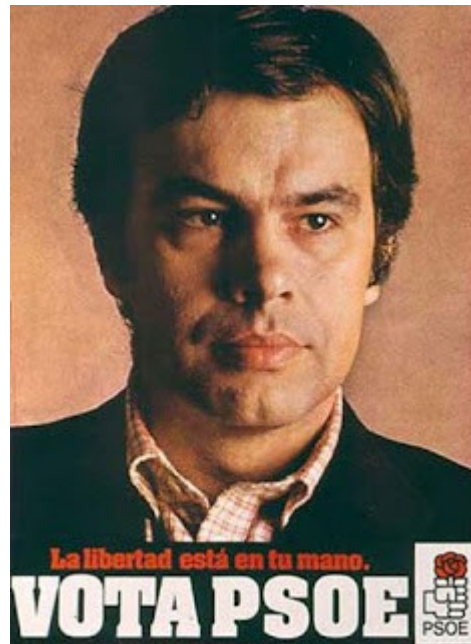
ANEXO 3



ANEXO 4



ANEXO 5



ANEXO 6



ANEXO 7



ANEXO 8



ANEXO 9



ANEXO 10



ANEXO 11



ANEXO 12

